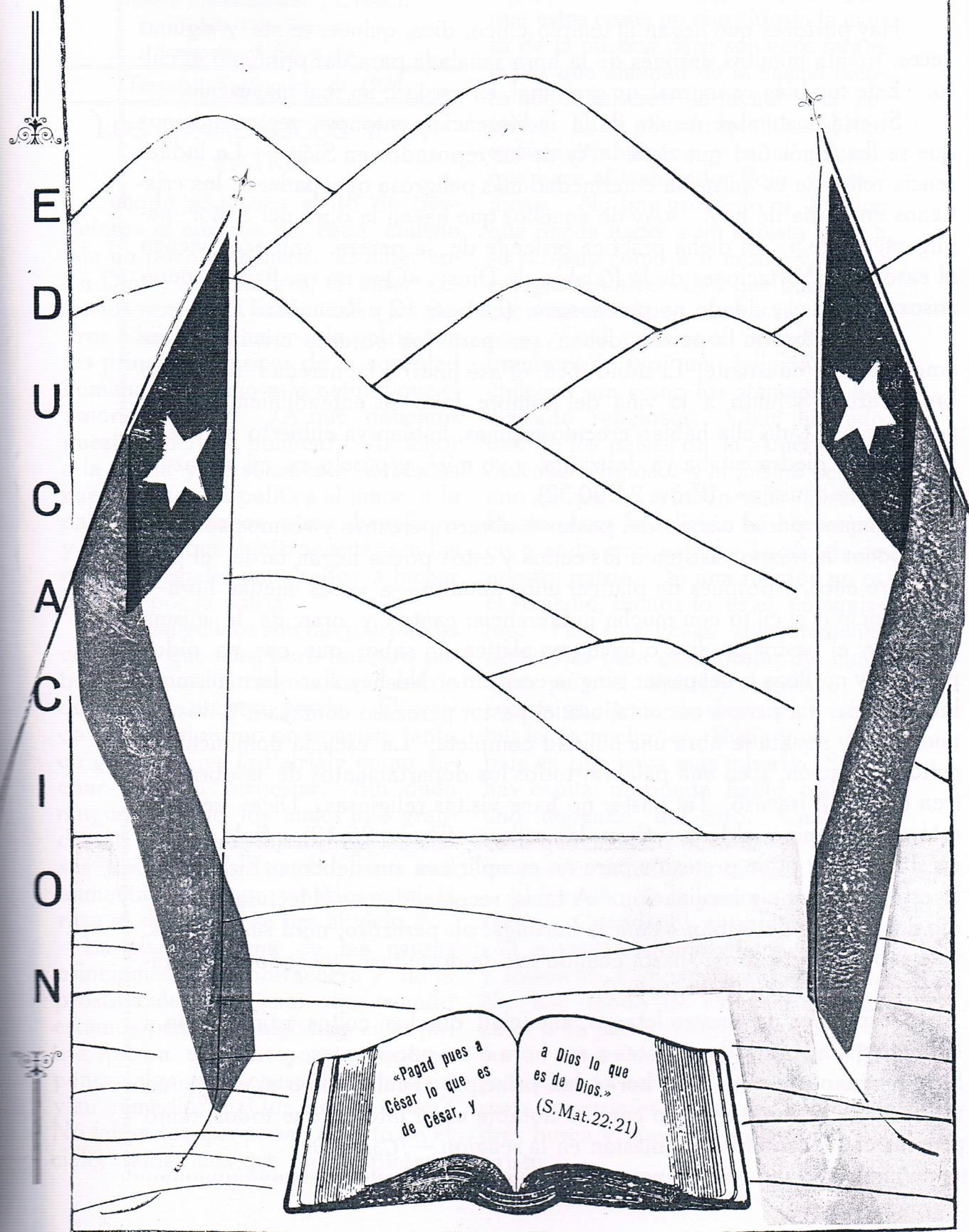


LA VOZ BAUTISTA

Vol. XV.

Temuco (Chile), Septiembre de 1923.

Núm. 9.



DIOS Y LA PATRIA

LA PUNTUALIDAD EN LOS CULTOS

Hay pastores que llegan al templo cinco, diez, quince, veinte y algunas veces, treinta minutos después de la hora señalada para dar principio al culto. Este también es un mal, un gran mal, en verdad, un mal mayúsculo.

Si esta costumbre resulta de la indiferencia, entonces recomendamos que se lea Amós 6: 1 que dice: «Ay de los reposados en Sión». La indiferencia religiosa es quizás la enfermedad más peligrosa que padecen los cristianos en el día de hoy. «Ay de aquellos que hacen la obra del Señor negligentemente.» Si dicha práctica procede de la pereza, entonces vienen al caso las exhortaciones de la Palabra de Dios: «Que no os hazáis perezosos» y «En el cuidado no perezosos». (Heb. 6: 12 y Rom. 12: 11).

Los efectos de la pereza deben ser para los obreros cristianos una amonestación constante. El sabio dice: «Pasé junto a la heredad del hombre perezoso, y junto a la viña del hombre faltó de entendimiento; y he aquí que por toda ella habían crecido espinas, habían ya cubierto su haz, y su cerca de piedra estaba ya destruída, y yo miré, y púselo en mi corazón; vilo y tomé consejo». (Prov. 24: 30-32),

Pasemos por el campo del pastor u obrero perezoso y veamos su obra. Muy pocos hermanos asisten a los cultos y estos pocos llegan tarde, el pastor entre ellos, y después de platicar unos minutos—a veces media hora—dan principio al culto con mucha indiferencia; cantan y oran de la misma manera, y el pastor predica o hace una plática sin sabor que cae en oídos pesados y no llega a despertar ningún corazón. No hay sino formalismo e indiferencia. La pereza es contagiosa: el pastor perezoso contagia a todos los miembros y resulta la obra una nulidad completa. La escuela dominical, el culto de oración, y en una palabra, todos los departamentos de la obra sufren el mismo fracaso. Tal pastor no hace visitas religiosas. Dice: «el león está en el camino, el león está en las calles». (Prov. 26: 13), Solo piensa en sí mismo, y pone pretextos para no cumplir con sus deberes. El león solo está en su propia imaginación. A tales, recomendamos la lectura y estudio del consejo del sabio: «Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio... Perezosos, ¿hasta cuándo has de dormitar? ¿cuándo te levantarás de tu sueño?» (Prov. 6: 6, 9).

Despertaos de vuestro letargo, anunciad que los cultos principiarán a la hora señalada, estad presentes a esa hora o un poco antes, y aunque no haya ninguno presente a esa hora, dad principio al culto como si estuvieran todos allí, y pronto veréis un cambio notable en el interés que todos, tanto propios como extraños, manifiestan en la religión.—(Copiado).

LA VOZ BAUTISTA

“Un Señor, una fe, un bautismo...” (Efesios 4: 5)

ORGANO DE LAS IGLESIAS BAUTISTAS DE CHILE

Director y Administrador: J. L. HART.

Casilla 191—Temuco.

Suscripción: \$ 2.00 al año.

Temuco, Septiembre de 1923

LOS EVANGÉLICOS Y LA PATRIA

Cuando se acerca el 18 de Septiembre el corazón de cada chileno late un poco más ligero. El amor entre Dios y los hombres, el amor entre los sexos, el amor entre los padres e hijos y el amor a la patria son los principios básicos de la sociedad humana y ninguno más natural que el amor a la patria. ¿A qué debemos nuestra libertad política? Al amor a la patria y no solamente debemos nuestra libertad política al amor a la patria sino muchos otros beneficios y reformas que nuestros antepasados nos han legado impulsados a luchar y morir por la patria.

Los evangélicos son tan patrióticos como los que más, pero nuestro patriotismo no nos ciega a los males de que padece nuestra patria. El verdadero patriotismo no consiste tanto en gritar «¡Viva la Patria!» como luchar para su bienestar. Sin duda ninguna uno de los males más grandes en Chile es la miseria en las clases trabajadoras; muchos son mal alimentados y peor vestidos y así la raza se debilita y se tira al vicio.

La miseria es una de las causas principales de la borrachera y de la prostitución. En estos días cuando estamos pensando algo más en la patria que en otro tiempo ¿por qué no pensar algo en la causa de la miseria y su remedio? ¿Qué es la causa? No faltan los que ponen el grito en el cielo: «los ricos que nos explotan»

otros, «el mal gobierno» mientras que otros proclaman en la prensa y en la plaza que es la ignorancia.

Nosotros los evangélicos sabemos que estas cosas no constituyen la causa de la miseria pero son unos tantos males que emanan de la misma fuente que la miseria: la fuente es *el pecado*. Es el pecado que hace al rico egoista e inhumano y es el pecado que hace al trabajador flojo y envidioso. No hay gobierno ni ley que que pueda hacer a un egoista amar a su prójimo como a sí mismo y no hay colegio ni universidad que pueda hacer a un envidioso amar a su hermano. ¿Cuál pues es el remedio para la miseria? No una religión. Los chilenos son como los atenienses demasiado religiosos. Chile ha sido uno de los países de la América del Sur más religiosos y al mismo tiempo uno en que ha reinado más miseria. Hasta ahora la religión ha hecho poco o nada para extirpar la miseria de nuestra patria. Si una religión no es el remedio, menos lo es el comunismo. Hay dos cosas absolutamente necesarias para el bienestar de cualquier país: el capital y el trabajo. El comunismo trata de destruir el capital; lo ha hecho en Rusia y no hay país en que haya más miseria. Si no hay capital no puede haber trabajo, uno depende del otro. Cualquier cosa que tienda a destruir el capital no puede remediar la miseria.

El remedio de la miseria es *Jesucristo*. Cuando Él entra en el corazón se va el egoísmo y la envidia. Él y solamente Él nos hace hermanos. No hay modo de expresar nuestro amor a la patria como presentar a Jesús a nuestros compatriotas. El patriota más noble, el que hace más para su patria es aquél, que cual Andrés busca y lleva a su hermano a Cristo.

DIECIOCHO DE SEPTIEMBRE

Los principios propagados por la revolución francesa acerca de los derechos del hombre y los libros de filósofos como Rousseau, Montesquieu, Voltaire y Raynal mostraban las injusticias del Réjimen y hacían arder en los corazones de los criollos gobernados el deseo de independencia. Dos tendencias bien marcadas desde el tiempo de la Colonia: realista y patriota, luchaban entre sí por alcanzar supremacía la una de su contraria, la mala administración económica y la incansable propaganda de ideas avanzadas, preparaban la revolución. Ya, allá en los albores del año 1781 fracasaba en una hacienda de Polpaico el primer levantamiento contra el Réjimen Establecido y los caudillos del movimiento Antonio Gramusset, Antonio A. Berney y José A. Rojas eran castigados por el gobernador Ambrosio de Benavides. A pesar de todo, la autoridad española conservaba su prestigio; era necesario que sucediese algo extraordinario para que estallase la revolución y esto sucedía en el año 1808, fecha de la invasión de España por los franceses.

Reinaba en España Carlos IV, hombre débil y afeminado, juguete de su primer ministro Manuel Godoy. A causa del descontento popular abdica en favor de su hijo Fernando VII que contaba con la simpatía de todas las clases. En este mismo año Napoleón Bonaparte había conseguido mandar tropas por España, so pretexto de guerra con Portugal, pero en realidad era para dominar allí, pues, se apoderó de las principales ciudades. En seguida llamó a Carlos IV y Fernando VII a una conferencia en el pueblo de Bayona, en la cual no consiguiendo entenderse, Napoleón les obliga a renunciar sus derechos a la corona de España en favor de su hermano José Bonaparte. Toda España protestó y corrió a las armas para defender su territorio. Las provincias nombraron Juntas siendo la principal de ellas la de Sevilla, que se llamó Junta Suprema de España e Indias. Tomada Sevilla por las tropas francesas la Junta fué disuelta y reemplazada por el Consejo de Rejencia de Cadiz. Las Colonias a imitación de la península, deseaban organizar Juntas y los más exaltados hasta designaban las personas más apropiadas para formarlas. En tal situación el gobernador García Carrasco dió un golpe de mano, haciendo apresar a Dn. José A. Rojas, Dn. Bernardo Vera y Dn. Juan A. Ovalle, a quienes consideraba los dirigentes del movimiento. Esta medida

excitó los ánimos en tal forma que adquirió el carácter de revolución.

Reunidos los miembros de la real audiencia pensaron que el movimiento era causa de la mala voluntad del pueblo al gobernador y para calmar la agitación llamaron al poder al anciano Conde de la Conquista, Dn. Mateo Toro Zambrano. El Conde sintiéndose sin fuerzas para gobernar en tal agitación, convocó a los vecinos de Santiago para una reunión general que debía celebrarse el 18 de Septiembre de 1810. Con el propósito de tener éxito en esta reunión, los patriotas distribuyeron un folleto intitulado: «Catecismo Político Cristiano» en el que mostraban el derecho que tienen los pueblos de elejir sus propios gobernantes, las ventajas de la República y terminaba con estas ardientes palabras: «Ni reyes intrusos, ni franceses, ni ingleses, ni Carlota, ni portugueses, ni dominación alguna extranjera; morir todos primero, Americanos, antes que sufrir el yugo extranjero».

Llegó el ansiado día de la reunión. Era un día en que la primavera vistió sus más hermosas galas y al levantarse el sol, más de una hora antes, ya estaban cubiertas de soldados las plazas y las calles, con orden estricta de no permitir entrar a nadie a la sala del Consulado, sin mostrar su tarjeta de invitación. La asamblea la componían más de 400 personas entre civiles, militares y superiores de órdenes religiosas. El Conde levantándose hizo entrega del bastón, insignia del Poder Supremo, en los siguientes términos: «Aquí está el bastón, dispone de él y del mando.» El secretario Dn. José Gregorio Argomedo leyó la renuncia del Conde y el procurador del Cabildo Dn. José Miguel Infante, insinuó constituir una Junta de Gobierno. Aprobada la indicación se pasó a votar los miembros que compondrían la Junta, resultando elegidos: Presidente, Dn. Mateo Toro Zambrano; Vice-presidente, Dn. Juan Antonio Martínez de Aldunate; Vocales, Fernando Márquez de la Plata, Juan Martínez de Rozas, Ignacio de la Carrera, Javier de Reina, Enrique Rosales, J. E. Pérez; Secretarios, José Gaspar Marín y J. Gregorio Argomedo. La Junta goberaría hasta que un Congreso nombrado después, decidiera acerca de su forma. Es el primer Gobierno Nacional. Es el acto solemne de soberanía popular que la Patria celebra cada año.

H. ESPINOZA.

NOTA.—He consultado los textos siguientes: Historia de América y de Chile, de Dn. Diego Barros Arana; Historia General de América y Especial de Chile, de propiedad del Colegio de los SS. CC.—H.E.

SECCIÓN JUVENIL

A cargo de R. Alvarez, Secretario General de las Sociedades de Jóvenes

Queridos jóvenes:

Una vez más está para llegar el 18 de Septiembre, día que todo chileno celebra de alguna manera. Por cierto, son bien distintas las maneras en que los chilenos dan expansión a su patriotismo en ese día. Unos lo hacen asistiendo a algún Te-Deum o misa solemne, y luego en un banquete; los militares a su modo; los religiosos al suyo, y la inmensa mayoría del pueblo, bebiendo hasta que les sale por los ojos, bailando y entregándose a todo género de vicios.

Nosotros, aunque cristianos, no somos ajenos al amor a la patria, y es muy natural que cuando llega este día de tan grata memoria para todo chileno, deseemos también celebrarlo. Celebrémoslo, sí; pero de una manera muy distinta a la que la generalidad usa. Demostremos a nuestros compatriotas que los evangélicos, en cualquier circunstancia y en cualquier terreno, somos mil veces más útiles a la Patria que cualquiera otro de sus hijos. Los jóvenes bautistas de Chile, organizados en diversas sociedades, hacemos votos por que el Evangelio glorioso de Cristo penetre en todos los hogares chilenos y disipe con su luz las tinieblas del error y la ignorancia en que se hallan sumidos.

PROGRAMAS

1

1. ¿Cuáles son los deberes del joven cristiano para con la patria?
2. ¿Deben los cristianos tomar parte en la política?
3. ¿Qué es un hogar cristiano?
4. ¿Cuáles son los deberes del joven cristiano para con su familia?—W. E. D.

2

Hay un libro útil para todo bautista que lleva por título: «Lo que creen los bautistas». El libro está dividido en 18 capítulos, en los cuales están expuestas las doctrinas que la mayoría de los bautistas aceptan. He pensado que sería muy conveniente que una vez por mes se estudiase en las sociedades de jóvenes uno de los artículos de fe de dicho libro.

He aquí el primero que versa sobre la Palabra de Dios:

1. «Creemos que la Santa Biblia fué escrita por hombres divinamente inspirados, y que es un tesoro perfecto de instrucción celestial;» (2 Tim. 3: 16, 17; 2 Pedro 1: 21; 2 Sam. 23: 2; Hech. 1: 16).
2. «Que tiene a Dios por autor, por fin la salvación, y por objeto, la verdad sin mancha de error» (Prov. 30: 5, 6; Juan 17: 17; Rom. 3: 4; Apoc. 22: 18, 19).
3. «Y que por esto, y será hasta el fin del mundo, el verdadero centro de unión cristiana, y el modelo supremo

por medio del cual deben probarse toda conducta, todo credo y opiniones humanas.» (Rom. 2: 12; Juan 12: 47, 48; 1 Cor. 4: 3, 4; Luc. 10: 10-16; 12: 47, 48).

Este artículo de fe está dividido en tres partes que deben ser asignadas a otras tantas personas. Junto con cada parte se hallan las citas bíblicas en las cuales se basa esta creencia.

3

PROGRAMA PATRIÓTICO

La sala debe estar adornada lo mejor que se pueda. Debe estar a la vista, por lo menos una bandera.

1. Se cantará algún canto patriótico.
2. Se pedirá al pastor que pronuncie un discurso sobre el tema «La Patria».
3. Se discutirá entre seis personas el tema: ¿Qué hombres hacen más por un país, los militares o los educadores?

Tres hablarán en favor de los militares y los otros tres en favor de los educadores.

4

Reunión administrativa.

Sociedad de Jóvenes de Concepción

La Sociedad de Jóvenes de esta ciudad celebró sesión el martes pasado con el fin de nombrar el nuevo directorio que actuará en este semestre, quedando constituido en la siguiente forma:

Presidente, Hno. Oscar Alarcón; Vice-presidente, Oscar Sepúlveda; Tesorera, Hna. Otilia de Gallegos; Director de lecturas bíblicas, María de Moore; Capitanes de grupo, Hnas. Josefina Figueira y Sara Luisa Alarcón; Secretario, Hno. J. Edilio Romero.

Habiendo tomado otros acuerdos de carácter interno se levantó la sesión.

Dios bendiga este nuevo directorio y le haga ver sus propósitos realizados.—EDILIO ROMERO G., secretario.

Sociedad de Jóvenes Bautistas de Temuco

El 13 de Julio de 1923, sesionó esta Sociedad. Después de ser leída el acta anterior y tratado de algunos asuntos se pasó a cambiar el directorio, quedando el nuevo como sigue:

Presidente, Ramón Chávez; Vicepresidente, Alberto Daza; Secretario, Samuel Alvarez; Prosecretario, Isaías Valdivia; Tesorero, Miguel Rivas; Bibliotecaria, Sra. Juana Ulloa.

Esperamos que el Señor bendiga a este nuevo directorio. También la cooperación de las sociedades hermanas, por medio de la oración, para que podamos dar un paso más en la obra del Señor.—SAMUEL ALVAREZ, secretario.

SECCIÓN DE SEÑORAS

A CARGO DE LA SEÑORA T. H. DE HART

Sociedad de Señoras de Huequepulli

Señora T. H. de Hart.—Temuco.

Estimada hermana:

La Sociedad de Señoras de esta iglesia ha elegido los siguientes oficiales:

Presidenta, Teorinda Ibáñez; Secretaria, Julia Palma; Tesorera, Rosario V. de Ibáñez.

Las socias son: Hnas. Luisa Ibáñez, Alba R. Palma, Claudina de Mardones y Delmira Z. de Mardones.

De estas dos últimas hermanas estamos muy agradecidas y deseamos que el Señor les haga más aptas para su honra. Ellas se incorporaron

hermano Ibáñez. Estas hermanas ofertaron sus cuotas mensuales de 0.50 y 0.40 respectivamente. Deseamos que el Señor nos bendiga y nos es grato despedirnos cariñosamente.—JULIA PALMA, secretaria.

Sociedad de Señoras de la Iglesia de Temuco

El día 27 de Junio de 1923 celebró esta sociedad el primer aniversario de su fundación con una reunión social.

El cumple-años de la sociedad era el 22, pero postergamos la reunión hasta el 27, por reunirnos la junta trimestral de pastores y encontrarse en esa ocasión todos los misioneros y pastores de la obra bautista de Chile, los cuales nos honraron con su

El programa fué dividido en dos partes; en la primera parte tuvimos algunos discursos sobre el estado de la mujer en diferentes épocas y lo que algunas de ellas hicieron para el bien de la humanidad. La segunda parte consistió en una representación bíblica y un cuadro vivo.

Abierta la reunión, la hermana María de Moore nos habló de algunas mujeres del Antiguo Testamento, que se distinguieron por su fidelidad a Dios y por sus vidas consagradas para el bien de sus semejantes, demostrándonos cuán bueno es servir al Señor aun en nuestros trabajos del hogar.

La señorita Inés Graham, directora del colegio nos habló del estado triste en que vivía la mujer en las diferentes épocas antes de la venida de Nuestro Señor Jesucristo y cuán grandes bendiciones la mujer ha recibido de Dios al mandar su Hijo al mundo que la ha sacado de la esclavitud y desprecio con que era considerada de los hombres.

La hermana Ceferina de Fernández, presidenta de la Sociedad dió un resumen de los progresos alcanzados durante el año de trabajo y presentó al público los fines que nuestra Sociedad tiene para realizar, siendo el más importante de estos fines desarrollarnos y ganar almas para Cristo.

Mientras algunas señoritas se preparaban para dar principio a la segunda parte, se levantó una colecta voluntaria a favor de los fondos de la Sociedad, dando por resultado la cantidad de \$72.55. Nuestros más sinceros agradecimientos a todos los hermanos y amigos que mostraron tanta bondad para con nosotras. El Señor premie esta generosidad, pues este mismo dinero será empleado en el servicio de nuestro Dios.

La hermana secretaria dió principio a la segunda parte leyendo la parábola de las Diez Virgenes, siendo representada por las niñas internas del colegio. Un cuadro vivo representando «El Angel del Señor a la final trompeta» mientras se cantaba un dúo del himno «Cuando la trompeta suene», dió un aspecto solemne y bien marcado de su significado. Algunos coros cantados a cuatro voces vinieron a llenar una buena parte de nuestro programa.

La Sociedad de Señoras da las gracias a todos los que cooperaron con nosotras para el éxito de nuestra velada.

NOTA.—La Sociedad de Señoras de Temuco en su última sesión de negocios acordó por unanimidad encargarse de ayudar a las hermanas de Villanlebún a prepararse para organizarse en sociedad. La primera visita fué hecha por la hermana Ceferina de Fernández el día 15 de Julio. Esta hermana nos informó que nuestra iniciativa fué bien acogida por aquellas hermanas, mostrando interés por el progreso de la obra allí. Nuestra Sociedad se encargará de visitar a aquellas hermanas y tener estudios dos veces al mes.—M. DE GATICA, secretaria.

Estudios Bíblicos para las Sociedad de Señoras

LECCION I.—Los Hechos 20: 1-14.

Habiendo terminado su obra en Efeso Pablo hizo un viaje de despedida a las iglesias que él había fundado en Macedonia y Grecia, despidiéndose con el propósito de llevar el Evangelio a Roma. Pasó los meses de este viaje muy ocupado; evangelizó un nuevo campo, Ilírico; visitó las muchas

iglesias ya establecidas; escribió las Epístolas a los Corintios y la de los Romanos; y de todas partes recogió una ofrenda para ayudar a los hermanos pobres de Jerusalén. Lucas nos cuenta muy poco de este viaje en los primeros tres versículos de este capítulo pero nos dice que Pablo quiso navegar directo a algún puerto cerca de Jerusalén, pero le fué imposible por las asechanzas de sus enemigos. Tenía que tomar rumbo mucho más largo y difícil y así empezó la gran demora en su propósito de ir a la capital del mundo.

Acompañado por Lucas y otros hermanos estuvo en Troas siete días. El primer día de la semana se reunió la iglesia para celebrar la Santa Cena, mostrando claramente que las iglesias ya tenían la costumbre de guardar el primer día en vez del séptimo. Se reunieron de noche probablemente, no para escondérse sino porque la mayor parte eran esclavos o trabajadores que tenían solamente la noche libre.

La resucitación de Eútico, tal vez el milagro más grande del ministerio de Pablo sirvió no solo para consolar a los hermanos de Troas sino también para animar a Pablo mismo con la presencia maravillosa del Señor.

En este capítulo Lucas nos describe dos cuadros muy lindos para mostrarnos el cariño y amor que las iglesias sentían hacia Pablo. Nos ha contado mucho de la persecución de sus enemigos y le esperaba mucho más en Jerusalén y Roma. Pero debemos recordar que ya habían centenares o aun millares de hermanos que le amaban como a sus propias vidas.

LECCIÓN II.—El Hogar Social

Capítulo 8.—LA EDUCACION EN EL HOGAR Pág. 119.

LECCION III.—Los Hechos 20: 15-38.

Llegando a Mileto, puerto de Efeso, Pablo hizo llamar a los ancianos de la iglesia de Efeso para exhortarlos y despedirse de ellos. Notamos que en su discurso llamó a estos mismos ancianos obispos; así que los dos nombres refieren al mismo oficial. Habían en la iglesia del Nuevo Testamento solo dos oficiales, el pastor o anciano y el diácono.

El discurso de Pablo se divide en tres partes:

1. Se recuerda de su ministerio entre ellos. vv. 18: 21.

2. Declara su propósito de ir a Jerusalén. vv. 22-27.

3. Les exhorta en vista de sus responsabilidades y el ejemplo que él les deja. vv. 28-35.

Pero ningún bosquejo puede expresar la dulzura y ternura de este discurso. ¿Por qué cuenta los peligros que le esperan? y ¿por qué les dice que ninguno de ellos verá más su rostro? Solo para moverles por amor personal a cuidar la obra que él les deja. ¿Por qué les advierte de los enemigos de la iglesia, lobos rapaces de afuera y falsos hermanos de adentro? Seguramente para pesar bien su responsabilidad y exhortarles a la fidelidad. Pero luego les encomienda a Dios, cuya presencia y ayuda es más poderosa que cualquier apóstol.

LECCIÓN IV.—El Hogar Social

Capítulo 9.—LA EDUCACION RELIGIOSA EN EL HOGAR.—Pág. 137.

SRA. MARIA DE MOORE.

FALLECIMIENTO DEL PRESIDENTE DEL MÁS PRÓSPERO PAÍS DEL MUNDO

(Gran parte de este artículo está basado en las informaciones de «El Mercurio»)

El día 2 de Agosto dejó de existir en la ciudad de San Francisco, estado de California, Mr. Warren G. Harding, Presidente de los Estados Unidos. Su fallecimiento ha sido una sensible pérdida, no sólo para los estadounidenses sino para toda la América y aun para todo el mundo, por el espíritu altruista que lo animaba.

LA PERSONALIDAD DE MR. HARDING

Poseía el finado Presidente, en alto grado, esa naturalidad y sencillez que tanto se admira en los hijos de la gran República del norte. Hijo de humilde cuna, cuando estuvo en estado de ganarse la vida se dedicó a las tareas periodísticas, en las cuales tuvo un éxito admirable. Pasando del estado de empleado al de propietario fundó el «Marion's Star», diario de reputada influencia. Tenía una verdadera vocación al periodismo, pero al periodismo verdadero que aspira a elevar el tipo moral e intelectual de los pueblos. Mientras fué director del «Marion's Star» nunca permitió que se publicase en su diario ningún artículo en cuyo contenido se degradase a alguien. Hace cosa de tres meses entró una noche acompañado de su esposa y tal vez de algunos de los ministros, en las oficinas de un gran diario. Conversó afablemente con el director y luego pasó a la sala de composición. Presenció el trabajo del mejor de los compositores y después se remangó los brazos y se puso a componer con tal rapidez y perfección que dejó suspensos a cuantos lo observaban. Este hecho nos habla de su sencillez y al mismo tiempo de su amor al periodismo.

SUS ÚLTIMOS MOMENTOS

Hallábase Mr. Harding haciendo una gira por el oeste del Canadá y de los Estados Unidos, cuando se sintió enfermo. En San Francisco fué atendido debidamente y declarado fuera de peligro por los cinco médicos que lo atendían. El 2 de Agosto, por la tarde, a eso de las 7, estaba acostado tranquilamente en su cama y su esposa le leía algo en que se alababa su actuación como Presidente. De repente, por un ataque de apoplejía según declararon los médicos, expiró.

SUS FUNERALES

Sus restos fueron trasladados a través de todo el país a Washington. En la capital le fueron tributados los honores civiles y militares del caso. Lo más conmovedor fué el servicio religioso, tanto por su sencillez como por su espiritualidad. El pas-

tor de la iglesia bautista del Calvario dirigió el culto y un grupo de 2,000 niñas de las escuelas públicas, todas vestidas de blanco, cantó el himno «Más cerca, oh Dios, de tí» que era el favorito del Presidente. Sus restos fueron expuestos al público en el Capitolio y fué tal la multitud que se congregó para verlos por última vez que las puertas del edificio permanecieron abiertas hasta después de la media noche. Al día siguiente el cadáver fué conducido a Marion para ser enterrado allí. Fuera de los honores militares reglamentarios la señora Harding no permitió ninguna pompa en el entierro. Realmente es digno de alabanza el proceder de esta señora. Se portó valientemente en trance tan duro y procedió como una verdadera y humilde cristiana. Mr. Harding era un hijo de Dios y un fiel bautista y su esposa digna compañera de tan grande hombre.

CONSECUENCIAS

El traslado de Mr. Harding a una vida mejor es para nosotros una gran pérdida en varios respectos. Como bautistas, perdimos una sólida columna de nuestra denominación; como chilenos, perdemos un gran amigo de Chile que estaba en vísperas de solucionar con su fallo el fastidioso litigio con el Perú; y, finalmente, como sudamericanos, perdemos a un gran americano que propiciaba la paz y la concordia entre todas las repúblicas del Nuevo Mundo.

Tan universalmente fué sentida su muerte que casi todos los países del mundoizaron la bandera a media asta, en señal de duelo. Y hubo algunos que al hacerlo por Mr. Harding, fué la primera vez que lo hicieron por un gobernante extranjero. En Chile, el superior gobierno decretó que la bandera permaneciese a media asta durante ocho días.

En nuestro colegio de Temuco celebramos el viernes 10 de Agosto, día en que sus restos fueron sepultados en Marion, un culto en su memoria. El hermano Hart dirigió este culto y nos dió oportunos y eficaces consejos a todos, maestros y alumnos.

Quiero terminar este artículo con este pensamiento. Si pudiéramos comunicarnos con Mr. Harding y le dijésemos:

—Mr. Harding, ¿quiere Ud. volver a este mundo? Repare en que lo recibirá con delirio y lo coronará de laureles.

—¡Nó! nos respondería... «estar con Cristo es mucho mejor». R. ALVAREZ.

LA POSICIÓN DE LA MUJER ANTES Y DESPUÉS DE LA VENIDA DE JESÚS

Discurso de la Sra. Agnes Graham en el 1.er aniversario de la Sociedad de Señoras de la Iglesia Bautista de Temuco

Quiero que sepan todos al principio de este pequeño discurso sobre la posición de la mujer antes y después de la venida de Jesús, que el tema no tiene nada que ver con la comparación de las capacidades de las mujeres y las de los hombres. Cada vez que oigo tal comparación recuerdo una poesía en inglés, que expone una conversación entre una montaña y una ardilla. Dice la poesía que la montaña y la ardilla tenían una riña. La montaña le llamó a la ardilla presuntuosa por haberse atrevido a compararse con ella. La ardilla le respondió: «Si no soy tan grande como tú, tampoco tú eres tan chica como yo, ni tienes la mitad de la lijerza que yo tengo, pero se necesita de todo para hacer el trabajo del mundo. Si yo no puedo llevar bosques sobre los hombros, tampoco puedes tú partir una nuez».

En nuestros estudios de la mujer hebrea, tal vez hemos pensado que ella ocupó un puesto muy prominente, especialmente en el seno de la familia; sin embargo la posición de la mujer pagana de la misma época, tenía mucho que desear. En Roma y Grecia, las naciones más civilizadas del tiempo antiguo, sabemos que la mujer se consideraba en una manera muy triste desde el punto de vista de la posición que su Creador tenía pensado para ella.

Había tres grupos de mujeres en estas naciones, los cuales abarcaban a todas las mujeres de esta época. El primer grupo se componía de las cortesanas, o sea las mujeres de la corte cuya ocupación principal era la de entretenér al rey o a los señores o caballeros de la corte. Las mujeres de este grupo estaban bien instruidas. Habían leído mucho; podían conversar sobre los asuntos políticos, el arte, la literatura; en fin, sobre cualquier tema que interesaba a los hombres. Sin embargo los hombres no respetaban a las mujeres de este grupo; y en vez de escogerlas como compañeras en su obra y como la madre preparada para criar a sus hijos la usaban solamente para divertirse.

El segundo grupo se componía del gran número de mujeres que se encontraban en los harenes. Ya se sabe bastante de la tristeza de la vida que llevaban; así que no se precisa hacer nada más que mencionarlas.

El tercer grupo se componía de las esposas de los hombres que pensaban que valía la pena de tener una familia legítima. En general estas mujeres eran ignorantes; no habían tenido la oportunidad de instruirse porque la educación era casi exclusivamente para los hombres.

Referente a la manera en que se consideraba a las mujeres de cada uno de estos tres grupos, Demóstenes, el gran orador de aquel entonces, dejó escritas estas palabras: «Las cortesanas las tene-

mos para nuestros placeres; las concubinas para satisfacer los gustos bestiales; y las esposas para la procreación de los hijos legítimos y para servirnos como ama de llaves de confianza».

De la esposa se esperaba fidelidad completa; sin embargo la fidelidad mutua no se concebía porque en cuanto al marido no se consideraba que tenía ningún deber de ser fiel a su esposa.

Otra condición que prevalecía y que muestra la falta de apreciación en que estaba la mujer, la tenemos en la costumbre de matar a las «guaguas» al nacer si acaso eran mujeres. O si no las mataban en seguida luego les exponían a la muerte de hambre o a la ferocidad de las bestias. Los romanos tenían una ley dándoles a las madres el derecho de criar a la hija mayor con tal que matasen a las demás. De este número de mujeres escogían los hombres a sus esposas. Del gran número de mujercitas expuestas a la muerte, muchas llegaban a las manos de negociantes en seres humanos o llegaron a ser concubinas o esclavas. De esta manera evitaban que se acabaran las mujeres de esta clase.

En fin, estas ideas en cuanto a la familia, de la cual a través de los siglos la mujer ha sido el alma, y las prácticas que acabo de describir causaron la ruina de Roma, la nación más desarrollada de los tiempos de antes de la venida de Jesucristo.

Algo muy parecido a estas condiciones se encuentra en las naciones paganas hoy día: En el Japón, en la China, en la India y en Turquía, suceden casi diariamente las mismas tragedias que acabo de describir de las naciones antiguas.

Pero hay un cuadro mucho más lindo que nos dejó pintado por su mano maestra, Nuestro Señor Jesucristo. Una vez Jesús asistió a una fiesta o banquete en la casa de un amigo en Betania, el mismo pueblo de los buenos amigos, Marta, María y Lázaro; y, durante la comida vino esta amiga, María a hacerle honor o, más bien, a mostrarle fe y amor. Llevó consigo un alabastro de ungüento de nardo fino de mucho precio y quebrándolo, derramólo sobre la cabeza de Jesús. Hubo algunos que se enojaron y preguntaron «y por qué se ha hecho este desperdicio de ungüento? ¿Por qué podía haber sido vendido por más de trescientos denarios y darse a los pobres; y murmuraban contra ella. Pero Jesús les respondió: «Dejadla; buena obra me ha hecho... ésta ha hecho lo que podía». Para mí, esa es la distinción principal entre la práctica de la gente de la antigüedad y la de hoy día. En las naciones en las cuales han sido aceptadas y puestas en práctica las enseñanzas de Jesús, le es permitido a la mujer hacer lo que puede.

Yo oí decir una vez esto a un gran siervo de Dios, hablando de la obra de la mujer. «Se habla

tanto de la esfera de actividad de la mujer; para mí ella no ocupa una esfera; ocupa solamente una semi-esfera y la otra semi-esfera la ocupa el hombre y se necesita los dos para hacer una esfera».

Hay una verdad divina en estas palabras figurativas: «Dios crió los cielos y la tierra... y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió». En este simple bosquejo de la creación, parece que Dios sencillamente nos enseña la misma verdad que está contenida en la idea de mi amigo anciano en cuanto a las esferas.

Dios sabe que no podía completar su plan sin los dos; que nada podía hacer el uno sin el otro; sin embargo le dió a cada cual algunas capacidades especiales y el mismo Creador de todos espera que desempeñe cada cual, el puesto que le corresponda.

Jesús, como vino al mundo para hacer la voluntad del Padre y como sabía el plan de él en cuanto a sus criaturas, enseñaba y practicaba todo conforme a este plan. En todas las naciones llamadas cristianas, si la mayoría de los habitantes tuviesen los ideales de Nuestro Señor, la mujer ocuparía un puesto de respeto y honor y al mis-

mo tiempo desempeñaría en la sociedad la obra que solamente ella puede desempeñar. En el hogar ella dirige y hace todo para la comodidad de su esposo e hijos. En la ayuda que ella presta a sus vecinas en caso de enfermedades, o calamidades sigue el ejemplo de Dorcas de los tiempos de Jesús y sus apóstoles.

También hay mujeres que desempeñan, lo más bien, puestos en el negocio como lo hizo Lidia, la fiel amiga de Pablo y otras de los primeros cristianos. Sin embargo la obra en la cual la mujer ha adelantado más en la que empezó nuestra heroina de la linda historia del alabastro de ungüento. Antes de poder dar todo, como lo hizo en este caso, ella tuvo que pasar muchas horas sentadas a los pies de Jesús escuchando sus enseñanzas, pidiendo y recibiendo el poder de entenderlas y ponerlas en práctica.

Tenemos hoy día muchas Marias sentadas a los pies de Jesús, el gran Maestro, para poder recibir de él la visión y el poder de obedecerle cuando les dice: «Id por todo el mundo; haced discípulosEnseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y, he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

PRINCIPALES VERSIONES DE LA BIBLIA EN EL IDIOMA MODERNO CASTELLANO.

Creo que será de grande interés a los amantes de la lectura de la Biblia en castellano, saber algo de como llegamos a tener en nuestro propio idioma este sagrado libro, y de sus traductores.

España tiene la honra de haber producido la primera versión completa de la Biblia en idioma moderno. (A. R. Miles). Primera versión.

El rey Alfonso el Sabio, mandó traducir de la Vulgata latina al castellano una versión de la Biblia completa en el año 1280. De esta Biblia se conserva un ejemplar en 5 tomos en la real biblioteca del Escorial.

Otra versión de la Biblia en castellano fué hecha por mandato del rey D. Alonso V de Aragón, a principios del siglo XV. De esta Biblia se conserva un ejemplar en la biblioteca real de San Lorenzo en dos códices en vitela primorosamente escritos.

El rey D. Juan II de Castilla que reinó a mediados del siglo XV, mandó hacer otra versión de la Biblia en castellano. Se atribuye esta versión a Moisés Arragel de orden de D. Luis González de Guzmán, vigésimo quinto maestre del orden de Calatrava; y se conserva como un precioso mo-

numento en la biblioteca de los duques de Alba.

«*La Políglota*».—Esta Biblia monumental, honra de las sagradas letras, fué mandada hacer bajo el patrocinio del célebre Cardenal Cisneros, regente de España. El Antiguo Testamento tiene el original hebreo y la traducción de los 70, y el texto latino. El Nuevo Testamento tiene el original griego, y el texto latino. Fué publicado en 1520.

VERSIÓN DE JUAN VALDÉS

«Juan de Valdés, natural de Cuenca, forma coro entre muchos de los españoles representantes de la nobleza y del saber humano, que abrazaron la reforma a principios del siglo XVI. Nuestro biografiado pasó la mayor parte de su vida en Italia, teniendo como escenario Roma y Nápoles. Se dice que en Roma fué camarero del Pontífice. En Nápoles ocupó el elevado puesto de secretario del virrey D. Pedro de Toledo.»

Según el señor Miles, Valdés publicó en 1534 los Salmos y los Evangelios, y las Epístolas. Aunque no se dice, es muy pro-

bable que Valdés fué el primero que empleó los originales al trasladar al castellano los escritos sagrados ya mencionados, y esto se colige de las definiciones que da en sus escritos tanto del hebreo como del griego. Otro punto en apoyo de este aserto es que debía poseer el Nuevo Testamento en griego publicado por Erasmo, del cual era probablemente amigo.

Nuestro ilustre Valdés, fué un celoso cultivador de las Sagradas Escrituras, de lo cual nos ha dejado inmortales recuerdos.

También fué un ardiente propagandista del Evangelio, y consiguió llevar a muchos de los de su clase al conocimiento de la verdad.

«*Sus escritos teológicos*».—Nuestro noble reformador comentó la mayor parte, si no todo, el Nuevo Testamento, y gracias a la providencia de Dios todavía tenemos algunas obras suyas, donde se revela un eminente teólogo. Las obras que la providencia nos conservó hasta nuestros días, son: «*El Evangelio según Mateo*», comentado.

«*La Epístola de Pablo a los Romanos*».—En este comentario, hablando Valdés sobre la «justificación por la fe en Cristo», nos demuestra que en castellano no se ha escrito nada que supere a nuestro reformador sobre esta materia. La 1.^a Epístola a los Corintios. Este comentario es digno del estudio de todo estudiante de la Biblia.

«*Los Salmos*».—Este sagrado libro también fué comentado por Valdés, pero solo poseemos de él los primeros 41 capítulos. Obra de su talento son dos diálogos: Mercurio y Caron, Lactancia y Arcediano. El último termina con esta chistosa oración. Y, entre tanto, leed esta oración, de un nuevo paternoster, que nuestros españoles compusieron en coplas y lo cantaban junto a las ventanas del Sumo Pontífice:

«Padre Nuestro, en cuanto Papa,
Sois clemente, sin que os cuadre:
Más, reniego yo del Padre,
Que al hijo quita la capa».

Es también autor de un Diálogo de la lengua impresa en Madrid el año 1737. (E. Boehmer.)

D. Juan de Valdés, es autor de otros trabajos que por desgracia no conocemos. Nuestro piadoso autor murió en Nápoles el año 1540.

M. FERNÁNDEZ.

(Continuará)

SEPARACIÓN DE LA IGLESIA DEL ESTADO

Religión del Estado poderosa y soberana. Sentimientos religiosos individuales restringidos.

(Conclusión)

Habiendo considerado el problema de la «Separación» en su aspecto religioso, continuaré en este artículo, presentando la restricción en la libertad concerniente a los derechos constitucionales del individuo; fenómeno que se observa en todos aquellos países en que una religión está patrocinada por el Estado.

Antes de mostrar casos al alcance de cualquiera buena información periodística contemporánea, me voy a permitir invocar el recuerdo típico de la opresión política y religiosa del tiempo en que actuó, el así llamado, Santo Tribunal de la Inquisición. Es práctica bárbara tratar de imponer a los individuos religión o credo político solamente porque cierto grupo que se encuentra en el gobierno así lo desea, y no tendríamos más que recorrer la Historia de los Pueblos Salvajes para encontrar negras páginas de horrores y sacrificios humanos en aras de la libertad de pensamiento. Así pensaban en Egipto, iguales prácticas tuvieron en Babilonia y este sistema culmina en las persecuciones de la Roma Pagana, para luego tener un reflorecimiento lúgubre y de triste memoria en las piras crepitantes de los *autos de fe* ordenados por los que se hacían llamar representantes de la Voluntad Divina que solo es mansedumbre y amor. Notemos que esta restricción ocupó un lapso mas o menos largo y abarcó diferentes países llevándose a cabo en todos con la misma implacable estrictez y con el rigorismo mas extremado. Los reyes de diferentes naciones se hicieron llamar protectores de una religión determinada y vinieron a convertirse en el brazo de esa misma religión para oprimir a los súbditos que pensaban diferente y arrastrarlos al suplicio si tenían independencia para manifestar sus sentimientos. Como testimonio de lo que afirmo me basta recordar a dos grandes escritores de la literatura castellana: Teresa de Jesús y Fray Luis de León, acusada la primera ante el Santo Tribunal y el segundo arrastrado a la cárcel en varias ocasiones por comentar pasajes de las Santas Escrituras. De modo que ni aún aquellos de

su mismo credo se escapaban a la vigilancia y despotismo de un Estado ligado a una Religión.

En España miles y miles de mártires sellaron con su sangre la fe en un Dios de amor y en la Francia libertaria de hoy día se transparenta la roja mancha que dejaron los degollados en la San Bartolomé. Los Paises Bajos también vieron caer ilustres cabezas y el mundo perdió grandes talentos a causa de estos gobiernos político-religiosos. Pero lo más triste es que nosotros los países Hispano-Americanos también recibimos la fatal herencia. Y así en este nuevo mundo, en este suelo de América que azotan los aires de la libertad, se encienden las hogueras de la Inquisición en Lima y Bogotá y dejan en el sistema de gobierno al gritarse la Independencia, huellas del mismo espíritu intolerante y arbitrario.

Nosotros los chilenos nos vanagloriamos de tener una Constitución basada en la mas amplia libertad e igualdad. Esto es cierto, la Constitución lo dice en el Art. 10:—1.º «La igualdad ante la ley. En Chile no hay clases privilegiadas.—2.º La admisión a todos los empleos y funciones públicas, sin otras condiciones que las que impongan las leyes».

La lectura de estos incisos en los cuales descansa el Derecho Público, satisfacen ampliamente todas las aspiraciones de aquellos individuos que tienen el mismo espíritu de los legisladores, pero, si revisamos el capítulo tocante a la religión en su Art. 4.º que dice: «la Religión de la República de Chile es la Católica, Apostólica, Romana; con exclusión del ejercicio público de cualquiera otra». Inmediatamente sentimos nuestra libertad un tanto cohartada. Si bien es cierto que la ley interpretativa del 27 de Julio de 1865 en su Art. 1.º declara que «es permitido practicar cualquiera religión disidente siempre que su culto sea en propiedad particular», no es menos cierto que esto mismo es una traba para la propagación de ideas que no sean las de la Religión del Estado; de modo que para la difusión de una Religión Evangélica hay que usar medios tales que no igualen a los usados por la Religión Católica. Por ejemplo: una denominación evangélica no tiene el derecho de llamar a sus fieles haciendo uso de la campana porque esto sólo es permitido a la Religión del Estado. Una reunión pública no puede

ser llamada culto, porque entonces caería bajo la sanción legal. Y así podíamos seguir citando otros casos en que la *igualdad ante la ley* se convierte en *desigualdad*, cuando atañe a cuestiones de ideas.

Consideremos otro aspecto del asunto: siendo que todos los ciudadanos tienen iguales derechos ante la ley y que ésta le permite la admisión a todos los empleos y funciones públicas, supongamos que una persona llene todas las exigencias para ser Presidente y que ya ha sido electo por una mayoría abrumadora. Solo queda el trámite de juramento, sin el cual no puede estar investido con el cargo de Primer Mandatario de la Nación. Las Cámaras están reunidas en la Sala del Senado. El Presidente de esta alta Corporación se dirige al Presidente electo para que preste el juramento prescrito por la Constitución en su Art. 71 y que en su parte pertinente dice así: «Yo N. N. juro por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios que desempeñaré fielmente el cargo de Presidente de la República; que observaré y protegeré la Religión Católica, Apostólica, Romana; que conservaré la integridad e independencia de la República, y que guardaré y haré guardar la Constitución y las leyes. Así Dios me ayude y sea en mi defensa, y si no me lo demande». Claramente podemos ver que sería imposible para un hombre honrado y que pertenezca a una de esas denominaciones llamadas disidentes prestar semejante juramento, pues, sería una abjuración pública de sus ideas religiosas. Desde luego, entonces, aunque la ley dice que todos los ciudadanos pueden aspirar a cualquier función pública, este juramento impide totalmente a cierto grupo de personas elevarse hasta ser Primer Mandatario.

Pero estas arbitrariedades no solamente están en el texto de una ley, sino es idiosincrasia del pueblo mismo o de sus mismos gobernantes y es por esto, como en el Perú habiendo libertad de cultos prescrita por la Constitución y a pesar de las más vivas protestas de los defensores de esa libertad, los tiranos gobernantes lo consagraron al Corazón de Jesús.

De todo lo expuesto se infiere que dondequiera que la Religión esté unida con el Estado cohartará la libertad de pensamiento y aún más, restringirá la libertad en la acepción más amplia de la palabra.

H. ESPINOZA.

RESPONSABILIDAD DE LOS PASTORES EN EL SOSTENIMIENTO PROPIO.

POR MOISÉS ARÉVALO

(Conclusión)

En cuanto a su enseñanza en este respecto, sus palabras son claras. Al enviar a los doce a misionar de dos en dos, les dijo: «No proveáis oro ni plata ni dinero en vuestras bolsas; ni alforja para el camino, ni dos ropa para vestir ni zapatos ni bordón, porque el obrero digno es de su alimento,» Mat. 10: 9, 10. Y cuando las exigencias de la obra demandaron mayor número de ministros, el Señor envió a otros setenta a predicar, dándoles esta instrucción: «En cualquiera casa donde entrareis primeramente, decid: paz sea a esta casa. Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario». Luc. 10: 5, 7.

Bien entendidas estas palabras del Señor, ya no causan sorpresa estas declaraciones enérgicas del Apóstol Pablo sobre el mismo asunto. «El que es enseñado en la palabra,—dice—comuníque en todos los bienes al que le instruye,» Gál. 6: 6. Y otra vez; si nosotros os sembramos las cosas espirituales ¿será gran cosa si segáremos vuestras cosas carnales? ¿No sabéis que los que ministran en las cosas santas, comen de las cosas del templo? ¿Y los que sirven al altar con el altar participan? Así también ha ordenado el Señor a los que anuncian el Evangelio que viven del Evangelio». I Cor. 9: 11, 13, 14.

Por lo expuesto es claro, tan claro como la luz del sol que los hombres piadosos de todas las épocas han comprendido, practicado y enseñado que la obra de Dios ha de ser sostenida por la cooperación de todos los hijos de Dios; y por lo tanto puede decirse con toda certeza que el sostenimiento propio es en todo sentido una Doctrina bíblica.

II.—Una vez sentado que el Sostenimiento Propio es una doctrina bíblica, naturalmente es de esperarse que imponga responsabilidades a los pastores, de las cuales no pueden prescindir jamás sin faltar a su deber.

Los ministros, como afirma el Apóstol Pablo, son los «dispensadores de los misterios de Dios,» o, más conforme al original, los tesoreros o administradores de los secretos revelados por Dios. De consiguiente, el primer punto en la responsabilidad del ministro es posesionarse debidamente de los secretos de los cuales es depositario y administrador; porque si él mismo no posee dichos secretos ¿qué cosa es lo que va a administrar a los demás? Entre los secretos revelados por Dios, como se ha visto, se encuentra el que se refiere al sostenimiento de su propia obra. Importa por lo

tanto que el ministro, especialmente el pastor, comprenda exactamente cuál es su deber y el de su pueblo en este respecto.

Es penoso decirlo, pero aún hay pastores que debieran convertirse al Sostenimiento Propio. Como por años han estado en el trabajo y nada les ha hecho falta, han llegado a pensar que así deben seguir las cosas para siempre; piensan que es deber de las Juntas Misioneras seguir soportando hasta la consumación de los siglos todo el peso de la obra de evangelización en México sin que las iglesias tengan que preocuparse por nada. Es cierto que en todas las iglesias se recogen colectas, pero en algunos casos son tan raquíaticas, tan desproporcionadas, tan injustas que no bastan para los gastos más pequeños y más urgentes. Y si en todo esto se desea buscar la causa, con seguridad se encontrará del lado del pastor: es que el pastor no ha llegado a adquirir la convicción de que tanto él como su pueblo están solemnemente obligados a sostener totalmente la obra en el campo que les corresponde.

Por esto, caros compañeros, urge que nosotros, sobre quienes pesa la responsabilidad de la obra, nos coloquemos frente a frente de las declaraciones de la palabra de Dios y que permitamos que de tal manera hieran nuestras almas que podamos sentir que en verdad es la voluntad de Dios que cada uno de sus hijos tome la parte que le corresponde en el sostenimiento de la obra de amor.

Una vez convencido el ministro, debe enseñar a su pueblo que es su deber cooperar gozosa y equitativamente al sostenimiento de la obra. Debe hablar de esta materia desde el púlpito con no poca cordura; pero con la franqueza y el calor de la convicción. Debe hacer éste el tema de sus pláticas de casa en casa en las visitas pastorales, y de sus propias oraciones en la cámara secreta. No debe vacilar en presentar el asunto como objeto de oración en el culto social; y en suma, enseñe e insista en este punto hasta que logre que su pueblo se interese tanto como él en el asunto.

Como ministros y como pastores, no debemos tener temor de hablar a nuestro pueblo de todo: «el consejo de Dios;» pues si hablamos con poder y aún con elocuencia de todo lo demás pero por mal comprendida modestia o por cualquiera otra causa dejamos de hablar del Sostenimiento Propio, con este solo hecho dejamos de ser dispensadores fieles de los misterios de Dios. Hay algunos ministros que sacrifican este principio bíblico precisamente por temor de ser juzgados mal y que es-

tán siempre en acecho de la visita de algún compañero para recomendarle que predique sobre el deber cristiano de contribuir para el sostenimiento del trabajo. Pero hablando francamente, decimos que éste es el sistema de la cobardía; y no debemos esperar de él más que lo que ya hemos visto y lo que estamos viendo todavía por desgracia en distintas partes del campo: el más vergonzoso raquitismo en las contribuciones de los fieles para la causa del Evangelio. Este mutismo de algunos ministros acerca de la gracia de la liberalidad, lejos de evitar los malos juicios, los provoca. El pueblo no puede menos que darse cuenta de los temores del pastor, y esto lo lleva a pensar que no hay pleno derecho para demandar el Sostenimiento propio de parte de los fieles, y por lo tanto cuando el pastor, valiéndose de otra persona, procura que su pueblo se obligue a dar, natural es que se piense mal de aquello en que no hay más mal que la debilidad del pastor.

Es aquí precisamente donde cabe lamentar la equivocación de aquellos que echaron los cimientos de la obra evangélica en algunas partes de México. Les estamos altamente reconocidos porque son los iniciadores de la obra que a nosotros sólo nos toca continuar; pero lamentamos que ellos hayan descuidado unir a todos los demás principios que predicaron tan denodadamente el de la liberalidad cristiana. Como ellos poco o nada hablaron de contribuir, llegóse a pensar que eso de contribuir era uno de los abusos de Roma del cual quedaban libres los que iban ingresando en las filas evangélicas. Por esto, lo que más ha sacudido el cuerpo de las iglesias, causando algunas veces trastornos de alguna seriedad es la predicación del principio bíblico del Sostenimiento Propio. Queridos compañeros, notemos la equivocación, pero no para ponderarla ni para que ella mengüe nuestra estimación hacia los precursores de la obra en nuestra querida patria; sino para guardarnos de ella en el desempeño de la misión que el Señor nos ha entregado.

Pero la predicación o la enseñanza sin la práctica resulta casi nula. En consecuencia, el pastor no sólo debe tener el valor y la sabiduría suficientes para enseñar a su pueblo que debe contribuir, sino que debe proporcionarle la oportunidad para hacerlo. Pero tanto en ésta como en todas las empresas se necesita método, sistema y orden; y puede decirse que de esto en gran parte depende el éxito. Muchas veces los ministros nos quejamos amargamente de la falta de liberalidad en los hermanos, cuando más bien lo que hay es falta de sistema para encarrilar la buena voluntad de los hijos de Dios. Y, tratándose del sistema, no tenemos que rompernos la cabeza para arreglar uno que llene las exigencias; pues el Espíritu San-

to lo ha revelado claramente en las Escrituras. «Cuanto a la colecta—dice—haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia: cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, atesorándolo según Dios le hubiere prosperado». 1 Cor. 16: 1, 2. Es fácil advertir que este plan no es de aplicación particular, sino general; pues no solamente es el plan que se ordenó a la iglesia de Corinto, sino que se había antes ordenado a todas las iglesias de Galacia. Si nos fijamos detenidamente en él, hallaremos que contiene cuanto es necesario para dar el resultado que se desea. Es un plan permanente que funciona PERIODICAMENTE; pues dice: «cada primer día de la semana». Es un plan de aplicación personal; pues dice: «Cada uno de vosotros». Es un plan que nos enseña a dar primeramente a Dios; pues dice: «ponga aparte algo atesorándolo». Por último, es un plan PROPORCIONAL; pues dice: «Según Dios le hubiere prosperado». Entonces, queridos compañeros, si nuestras iglesias no están contribuyendo como deben para el sostenimiento de ellas mismas, culpa será quizás de nosotros por no poner en práctica las direcciones que Dios nos ha dado sobre tan importante asunto.

Más a todo lo anterior debe agregarse que el pastor no solamente debe procurar aplicar el plan bíblico del Sostenimiento Propio en los demás; sino que él mismo debe practicar lo que enseña. Es más poderoso y estimulante el ejemplo que las palabras; de consiguiente, si el pastor cumple con su deber contribuyendo equitativamente para la obra, será menos lo que tenga que hablar sobre el asunto; pero por el contrario, si él no contribuye o lo hace irregular y desproporcionadamente, entonces sus prédicas, exigiendo que su pueblo contribuya, más bien servirán para despertar murmuraciones que para estimular.

Recuerdo haber estado en una iglesia en ocasión en que el pastor habló hasta con cierto aire de elocuencia acerca del Sostenimiento Propio: y al terminar, hizo un llamamiento muy fogoso para que todos los hermanos contribuyeran liberalmente para un objeto especial. Antes de circularse el platillo, dicho pastor, para estimular a los fieles, sacando su portamonedas casi conmovido dijo: «Hermanos, es tanto el interés que tengo en el objeto a que se destina esta colecta que no vacilo en dar todo lo que tengo» y lo dejó caer estrepitosamente en el platillo. Al instante se oyeron cuchicheos en cierta dirección del salón; pero nadie sabía a qué obedecían tales cuchicheos. Terminado el servicio, varios hermanos esperaban al tesorero deseosos de inquirir la cantidad que contenía el portamonedas. No bien acabó de decir el tesorero la cantidad que halló, cuando se oye-

ron exclamaciones como éstas: «¡Así lo pensábamos! ¡Qué descaro! ¡Brillante ejemplo de liberalidad!» y se retiraron murmurando por causa de aquel incidente. Después tuve oportunidad de saber que el famoso portamonedas contenía la fabulosa (?) suma de veinte centavos, y ya no me maravillé más de que se murmurase tan liberalmente del proceder del pastor. Este es precisamente el resultado de la predicación cuando no va acompañada del ejemplo personal del pastor.

Conozco también a un hermano muy celoso en la obra del Señor, a quien mucho habían impresionado las opiniones acerca del diezmo, vertidas por su pastor; pero digámoslo de una vez, estaba hondamente impresionado con la práctica del diezmo, pero en su impresión había la particularísima circunstancia de creer que dicha práctica, aunque afectaba a los demás directamente, a él no le afectaba en lo más mínimo. Alguna vez el pastor tuvo que ausentarse del lugar por algunos meses, y la iglesia escogió a dicho hermano para suplir al pastor en su ausencia. Ya una vez encargado del trabajo, uno de sus temas favoritos era el diezmo y el deber que todos los cristianos tienen de practicarlo; pero a la vez todo lo que él daba para la obra era apenas como la cuarta parte de lo que debiera ser su diezmo. Esta desigualdad tan notable entre la enseñanza y la práctica de este hermano, causó tal indignación en la iglesia, que los hermanos estuvieron a punto de retirarlo; y no faltó quién, habiendo pedido se le concediera la dirección de uno de los cultos, aprovechare su tiempo para apostrofar al hermano encargado, tomando como texto Mat. 23: 2, 3 que dicen: «Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y fariseos: así que todo lo que os dijeron que guardareís, guardadlo y hacedlo; más no hagáis -conforme a sus obras, por que dicen y no hacen». Ya podréis imaginarnos sin que yo os lo diga el sinúmero de claridades que aquel hermano encargado tuvo que oír en esa ocasión. Vuelvo a decir, hermanos, éste es precisamente el resultado cuando somos más teóricos que prácticos especialmente en cuestión de liberalidad. Por esto mismo cuidemos que nuestra práctica en materia de contribuir sea la mejor exemplificación que pueda presentarse a nuestro pueblo acerca de nuestra predicación en ese sentido.

III.—Y bien, nos dirá alguien, convencidos estamos de que el Sostenimiento Propio es una doctrina bíblica y que por lo tanto tal doctrina impone muy serias responsabilidades a los pastores; pero la cuestión importante en las actuales circunstancias es ¿cómo satisfacer mejor tales responsabilidades?

Es muy cierto que las condiciones actuales son muy desfavorables y que las dificultades hasta pa-

recen insuperables; pero ante todo pensemos que la empresa no es nuestra sino de Dios y que si nosotros somos fieles en hacer lo que nos toca, la empresa se realizará a pesar de todos y de todo.

Si queremos satisfacer mejor la responsabilidad que sobre nosotros pesa, principiemos desde luego una verdadera cruzada en pro del Sostenimiento Propio. El mejor modo de cumplir con un deber es principiar a cumplirlo, porque hay mayores probabilidades de llegar a su completo cumplimiento una vez principiado. Que los que ya han principiado esta cruzada en sus respectivas iglesias, no se conformen con los resultados inmediatos que han obtenido, o que van obteniendo; sino que desde las columnas de nuestro periódico revelen los métodos que han seguido, los problemas que han tenido que afrontar, los peligros que han tenido que precaverse y los resultados que han obtenido en la cruzada. Todo esto, a no dudarlo estimulará y ayudará mucho a las demás iglesias en sus esfuerzos encarrilados en el mismo sentido. Aquejados que no hayan principiado todavía tal campaña, pero que desean principiarla desde luego, les recomendamos que se provean de los folletos titulados: «Las Finanzas del Reino», por el Dr. A. B. Rudd; «El Diezmo» por el Sr. C. L. Neal y «Nuestro Deber de Contribuir para la Obra de Dios» publicado en Morelia, los cuales pueden ayudarles grandemente en despertar el interés entre los miembros de sus respectivas congregaciones e ilustrarles a ellos mismos en cuánto a los pasos que deben darse a fin de lograr la cooperación de todos los hermanos en la empresa de que se trata. Además de esto, aconsejamos a los que desean principiar tal campaña que se dirijan a sus compañeros, pastores de iglesias que ya se sostienen o que están dando pasos en el sostenimiento propio a fin de obtener su consejo sobre el asunto. Si, pero ante todo y sobre todo, resolvamos volver a nuestros campos a trabajar con empeño en pro del Sostenimiento Propio.

Si al cambiar de campo, encontramos que la nueva iglesia nada está haciendo en pro de su sostenimiento, no vacilemos en principiar desde luego a trabajar prudentemente en pro de él. El hecho de que nuestro antecesor no haya podido o no haya querido cumplir con su deber no nos releva a nosotros de cumplir con el nuestro. En este caso sería bueno principiar el trabajo, procurando convencer a algunos de los miembros prominentes de la iglesia acerca del deber de ésta de contribuir para su propio sostenimiento. Una vez realizado esto, el segundo paso sería comisionar a estos hermanos para que a su vez interesasen a otros en este mismo punto, hasta que el asunto pueda presentarse a la iglesia en masa con la seguridad de que no sea rechazado. Realizado esto, y una vez

que la iglesia misma haya puesto manos al asunto, el trabajo está bien principiado y ya el pastor sólo tendrá que aconsejar y dirigir la obra; pero en lo general la misma iglesia se interesará en continuar el trabajo.

Al procurar satisfacer las responsabilidades que nos impone la doctrina bíblica del Sostenimiento Propio, cuidémonos también de no precipitar los asuntos; porque la precipitación puede llevarnos a fracasos lamentables. Las ideas, como las plantas, necesitan tiempo para germinar, crecer y dar fruto; y así como el hortelano podría arruinar su cosecha si tratara de festinar a sus plantas a rendir el fruto, el pastor puede obrar con tal precipitación que haga fracasar la obra que de otro modo resultaría fructífera y saludable. En tal concepto, es bueno que al principiar nuestros trabajos en pro del Sostenimiento Propio en nuestras iglesias tomemos en cuenta las posibilidades de ellas, teniendo en consideración su grado de desarrollo en la gracia de la liberalidad y que así sigamos en un presupuesto razonable, con lo cual se entienda claramente que la iglesia está dando el primer paso en su propio sostenimiento; pero cuídese a la vez de hacer claro que el objetivo final es el de llegar algún día a asumir toda la responsabilidad de la obra: en otras palabras, una vez principiada la obra en pro del Sostenimiento Propio, hagamos que de año en año la iglesia vaya asumiendo mayor responsabilidad, hasta que la asuma toda; pero jamás procuremos hacerlo todo de un golpe, porque además de ser impracticable hay serios peligros.

Voy a terminar, pero antes permitidme decir que, en mi concepto, el verdadero secreto de la tan deseada nacionalización de la obra es la completa realización del Sostenimiento Propio de nuestras iglesias. El mismo sentido común nos advierte que es muy factible llegar a la nacionalización, entrando por el camino del Sostenimiento Propio; pero a la vez nos avisa que es imposible llegar al Sostenimiento Propio, principiado por la nacionalización. Para que la obra pueda ser efectivamente nacional, es decir, para que la dirección de ella esté en manos de los nacionales y se empeñen para llevarla a cabo métodos netamente nacionales; para que tanto los manejos y procedimientos como la predicación puedan ser a la nacional exclusivamente, es necesario nacionalizar también el sostenimiento; o lo que es lo mismo, necesitamos llegar al punto de que la obra se sostenga con recursos netamente nacionales. Pero mientras esto no suceda, opino que es más digno, más correcto, más decente, más justo y más cristiano hablar de Sostenimiento Propio que de Nacionalización. Procuremos sí la nacionalización de la obra, yo también la deseo, la quiero y la procuro; pero procurémosla poniendo como base el Sostenimiento Propio de nuestras iglesias.

EL PRIMER DEBER DE TODO CRISTIANO

Hay una corriente de pensamiento que solamente los pastores en el púlpito tienen el deber de predicar. Mi concepto es que todos los cristianos sea hombre o mujer, tenemos el deber de predicar el Evangelio.

En primer lugar el pastor lo predica en el púlpito, en las casas en diferentes partes y aún en su propia casa, educando su familia tanto para la vida material como espiritual; también con su dinero que se empleará en diferentes maneras para extender el reino de Dios sobre la tierra, y con sus oraciones.

Un miembro que no tenga el dón de hablar no piense que no está predicando, sino que lo está haciendo por medio de su modo de vivir dando principalmente un buen ejemplo a su familia, educándola en el conocimiento del Evangelio. Dios, más tarde, puede llamar a uno a su ministerio y por medio de él pueden venir muchas almas al conocimiento de la verdad. También por medio de su dinero que será invertido para ayudar a un pastor, en construcciones de capillas y por fin con sus oraciones si las extiende por todo el globo terrestre, está predicando por el mundo entero. ¡Qué obra más maravillosa!

La mujer también puede ser una gran predicadora del Evangelio entre sus amigas, y no solamente entre éstas sino a toda persona que tenga la oportunidad de hablarle o por medio de sus oraciones y dinero. También con el lenguaje mundo en su casa y educando a su familia que es la obra más grande, tal como lo hizo Ana con Samuel, su hijo, quien llegó a ser un gran profeta y el último de los jueces, un gran predicador del pueblo y profesor de unos cuantos jóvenes; siendo también una compañera idónea a su esposo. Mis hermanos: levantemos pues juntos la bandera del Evangelio a la cúspide para que todo nuestro Chile pueda verlo y se den cuenta que nos esforzamos y trabajamos porque almas se conviertan a Cristo, si dejamos solo a nuestros pastores tardarán mucho llegar al blanco que deseamos,

Un rejimiento en pie de guerra: si los soldados todos unidos no ayudan a sus jefes ¿qué harán estos? Absolutamente nada; su bandera tendrá que caer en manos del enemigo juntamente con ellos, pero si todos unidos desde el último soldado hasta el jefe en jefe a una luchan, luego obtendrán la victoria y su bandera izada flamará y parece decirles: «por el esfuerzo y unión estoy donde estoy».

Semejante somos en el Evangelio: si, todos unidos y obrando de diferentes maneras, muy pronto izaremos la bandera del Evangelio.

I. VALDIVIA S.

LA SEXAGÉSIMA OCTAVA REUNIÓN DE LA CONVENCIÓN BAUTISTA DEL SUR.

En vez de escribir algo de la Convención de los Bautistas del Sur de los Estados Unidos, recién celebrada en Kansas City, dejaremos a un testigo ocular decirnos lo que vió y sintió:

«Se inscribieron en el registro entre delegados y visitantes, más de 6,000, no contando los residentes de aquel lugar que estuvieron en las sesiones. El Alcalde de Kansas City dijo que era la Convención más grande que jamás se había reunido en esa metrópoli. En algunas sesiones había una asistencia de como diez mil almas. Verdaderamente es una maravilla.

«Y cuando cantan.....se me figura que es algo parecido el canto de los redimidos en la gloria. ¡Qué inspiración! Cuando cinco, seis, siete, ocho o diez mil voces se unen en majestuosa armonía, llenando todo el ambiente de melodía celestial, ¿qué hay entre los mortales más inspirador, más sublime, más glorioso? Me imagino que los redimidos en la gloria y los ángeles aplauden al oír canciones tan maravillosas.

«El Dr. E. Y. Mullins fué reelecto presidente de la Convención, y los señores D. H. Harris, W. D. Upshaw, diputado en el Congreso de la nación, J. D. Sandifer y L. G. Broughton resultaron electos como vicepresidentes, y el Dr. H. C. Moore y J. H. Burnet fueron reelectos como secretarios de la Convención.

«Durante las sesiones de la Convención se trataron muchos asuntos y se pronunciaron muchos discursos que no tenemos lugar para mencionar siquiera; solo podemos referirnos a los más sobresalientes.

«El sermón de la Convención fué predicado por el Dr. R. G. Bowers, pastor de una de nuestras iglesias de Waco, Texas. Versó sobre el tema de la expiación, y sentimos gran gozo y suma satisfacción al escuchar un sermón tan bíblico, tan ortodoxo y tan inspirador. Publicaremos próximamente este magnífico sermón en nuestro periódico.

«El informe de la Junta de Misiones Domésticas y la discusión de dicho informe fueron de mucho interés. Esta Junta tiene empleados 1,120 obreros, como sigue: entre los extranjeros en este país, 64; entre los indios, 13; entre los negros, 27; en la obra evangelística, 28; en Panamá, 3; en Cuba, 34; en el ejército, 10; y en cooperación con las varias Juntas de los Estados, 941. Estos obreros bautizaron durante el año, 38,770; organizaron 176 nuevas iglesias y 622 escuelas dominicales.

«La Junta de Misiones Foráneas informó que en los campos en el extranjero en los que tiene trabajos se han bautizado 12,611; organizado 269

nuevas iglesias y 476 escuelas dominicales. Esta Junta tiene actualmente 501 misioneros y 2,820 nativos, un total de 3,321.

«En la discusión de las misiones en el extranjero, hablaron varios misioneros de distintas partes del mundo, entre ellos el que esto escribe. El testimonio unánime es que los campos están blancos para la siega.

«El Dr. Love dijo que había cosa de setenta y cinco personas que querían ir como misioneros, pero que no había fondos para enviarlos. De lo que en seguida tuvo lugar, extractamos lo que publicó el Kansas City Times:

«El impulso para contribuir vino al terminar el Dr. J. F. Love, de Richmond, Va., secretario de la Junta de Misiones Foráneas, un discurso conmovedor, cuando declaró que había actualmente mil estudiantes en las escuelas y colegios bautistas preparándose para servir como misioneros en el extranjero, que no sería posible enviar a los campos cuando terminaran su preparación, a menos que se proveyera dinero para este fin. En conclusión dijo que había recibido cartas, muchas de ellas durante la Convención, de setenta y cinco jóvenes que deseaban con gran ansia y entusiasmo ir al extranjero, pero que se veían en la necesidad de esperar hasta que hubiera fondos.

El Dr. G. J. Burnett, presidente del colegio de Tennessee, preguntó cuánto era el sueldo de un misionero en el extranjero.

«Ochocientos dólares, respondió el Dr. Love. Apenas había contestado cuando el Dr. Burnett voluntariamente ofreció \$ 800 para pagar el sueldo de un nuevo misionero por un año.

«Cuando el presidente anunció que R. E. Bert de Dallas, Texas, ofreció \$ 4,000 para pagar el sueldo de cinco misioneros, hubo gran entusiasmo. La primera iglesia de Knoxville, Tenn., y la primera de Shreveport, La., prometieron la misma cantidad cada una. Estas ofertas grandes produjeron un efecto eléctrico, y hubo tantas ofertas más pequeñas que era difícil llevar la cuenta.

«Ya eran las 10.30 la hora de clausurar la sesión, pero nadie estaba dispuesto a proponer tal cosa. Dijo el Dr. Mullins: «Gracias a Dios por las reuniones que no se pueden suspender».

«Un joven se puso en pie y con lágrimas dijo que en 1916 deseaba ir como misionero, pero que no pudo porque no había dinero. Lo que dijo produjo inmediatamente un buen efecto. En seguida hubo otras contribuciones. Un hermano ofreció \$ 800 de parte de sí mismo y de su esposa. Un pastor anunció que ahorraría de una manera u

otra \$ 800 para pagar el sueldo de uno más. Algunos dieron \$ 400 y luego otros suplementaban sus ofertas con igual cantidad para completar el sueldo de un misionero. Muchos dieron \$ 100 y otros \$ 200.

A las 10.40 se anunció que se había hecho provisión para el sueldo de 38 nuevos misioneros y que sobraban \$ 200. El diputado W. D. Upshaw, de Atlanta, Ga., gritó: «Ya pasamos la mitad». Luego, alguien contestó: «Vamos a completar el número.»

El Dr. W. F. Powell, de Nashville, Tenn., anunció que daría \$ 800 cada año hasta que su hija Sara, que tiene 16 años, estuviera lista para dedicarse a la obra misionera.

El Dr. J. J. Wicker, de Richmond, Va., dijo que sostendría a dos misioneros. Un poco antes de las once y media, alguien sugirió que las demás ofertas se consiguiesen entre los que no estaban en la Convención; pero otro gritó: «No, vamos a quedarnos hasta completar el número.»

Después de media noche y unos cuantos minutos antes de levantar la sesión, un joven se levantó y dijo: «No tengo dinero, pero ofrezco dedicar mi vida a las misiones foráneas». Era el Rev. L. R. Shelton, de Morrow, La., y el Dr. Love le presentó a la Convención en medio de aplausos.

A las 12.30 A. M. se levantó la sesión, pero antes anunciaron que las ofertas ascendían a la cantidad de \$ 76,000, suficiente para pagar el sueldo de 95 misioneros por un año. Todos cantaron, para terminar, la doxología con gran entusiasmo y gozo.

El domingo por la tarde el Dr. G. W. Truett, el cual es conocido como el más grande predicador en el mundo, pronunció un discurso ante un auditorio de 12,000 almas, según la prensa. Citamos al «Times».

«No creo que haya un solo pastor en las casi treinta mil iglesias bautistas en el Sur que pondría en tela de duda la concepción milagrosa de Cristo, su expiación o su absoluta deidad», gritó el Dr. Jorge W. Truett, pastor de la Primera Iglesia Bautista de Dallas, Texas, ante los bautistas congregados en el gran salón «Convención», ayer por la tarde.

Salvas de aplausos y un coro de «amenes» brotaron del gran auditorio de casi catorce mil personas que atestaron el gran salón.

«No importa cuán poéticas suenen sus declaraciones, cualquiera religión ética que pasa por alto la deidad de Jesucristo y la potencia salvadora de la cruz, no contendrá poder en sí para salvar una sola alma—declaró el orador. El apóstol Pablo se gloriaba en la absoluta deidad de Cristo, en su resurrección corporal y su regreso personal a este mundo. Y fué la muerte expiatoria de Jesús la que inspiró esas convicciones que sostenía Pablo.»

El asunto del Dr. Truett era: «Cristo, la Esperanza de un Mundo Pecaminoso.»

«No necesitamos una nueva religión para redimir y salvar a este mundo moderno pecaminoso, dijo. «Lo que sí necesitamos es más del evangelio antiguo de Cristo, si deseamos transformar este mundo. Cristo y la Biblia constituyen el binomio de la Palabra de Dios; no os podeis deshacer del Uno sin que os deshagáis de la otra. La luz de la Biblia ha estado resplandeciendo incesantemente a través de los siglos, y el poder salvador de Jesús es más poderoso en la vida de los hombres que en cualquier otro tiempo.»

«Cuando al terminar su sermón, el Dr. Truett exhortó a todos que renovaran su adhesión a Jesucristo y sus enseñanzas, el gran auditorio unánimemente se puso de pie.

«Un aspecto interesante de esa reunión fué la interpretación del sermón del Dr. Truett a un grupo de sordo-mudos en una de las galerías. Un maestro transmitió el discurso al pequeño grupo por medio del lenguaje de señas.»

«Lo anterior es lo que publicó uno de los diarios más grandes de esta nación. En verdad, los bautistas del sur no han dejado lugar para el modernismo en sus prácticas y enseñanzas.

«Con la sola excepción de la Convención de 1919 que se verificó en Atlanta, ésta ha sido la más notable e importante que el escritor ha conocido a través de los años. J. E. DAVIS.»

NOTAS

Cuando este número de LA VOZ llegue a manos de nuestros lectores el hermano MacDonald en compañía de cuatro misioneros nuevos estarán cerca de Chile. Los esperamos el 8 de Septiembre en el vapor «Ebro». Son muy bienvenidos; tendremos más que decir de ellos en el número próximo.

La Junta Pastoral tendrá su reunión trimestral en Temuco el Miércoles 3 de Octubre. Dios mediante el hermano MacDonald estará presente para presidir esta reunión.

Sociedad de Niños «Siempre Adelante»

«Siempre Adelante», es el nombre de una Sociedad que se organizó entre los niños internos del Colegio Bautista de Temuco, el 15 de Abril de 1923.

Esta sociedad tiene por objeto instruir a los niños en la manera de trabajar y cooperar cuando sean mayores y se formó con el número de 12 socios, todos activos.

Poco tiempo después llegó al colegio otro niño, que también ingresó a dicha sociedad. Como al principio no sabíamos qué hacer, nuestro maestro, señor Alvarez nos daba cada vez instrucciones para nuestras sesiones y desarrollo del programa.

Ahora podemos decir y con orgullo que ya somos casi capaces de hacer nuestras reuniones solos y esto es para nosotros una prueba de progreso y como el nombre de nuestra sociedad lo indica, pensamos con la ayuda de Dios seguir «siempre adelante.»—JOEL SANZANA S., secretario.



SECCIÓN DE LA ESCUELA DOMINICAL

A CARGO DE LA SEÑORITA I. GRAHAM



LECCION I.—Septiembre 2 de 1923.

Pablo el Apóstol

Texto.—Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. Fil. 3:14.

Niños: todavía estamos estudiando de los grandes héroes del Nuevo Testamento. ¿Habéis conocido vosotros unas personas que llevaban vidas muy malas y al llegar a conocer a Jesús las han cambiado por completo? Eso es lo que pasó a Pablo, quien era un gran enemigo de Jesús; no era solamente enemigo de Jesús sino de todos los amigos de Jesús y había ayudado a matar a muchos porque ellos rehusaron negar a su Señor. Una vez estaba en viaje para una ciudad lejos de Jerusalén llamada Damasco, en donde estaba un número de cristianos escondidos y Pablo iba para prenderlos y llevarlos a Jerusalén donde les iban a matar. Al llegar cerca de Damasco después de haber viajado unos cuatro días, como a medio día, de repente le rodeó mucha luz del cielo y esta luz «sobrepujaba al resplandor del sol». Pablo cayó al suelo ciego y oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo ¿por qué me persigues?» ¿No veis, niños, cuando uno hace una maldad a otros que Jesús lo considera como si lo hubiese sido hecho a él personalmente? Pablo respondió: «¿Quién eres Señor?». No sabía que era Jesús tal vez, sino pensó que era un mensajero de Dios. Jesús dijo: «Yo soy Jesús de Nazaret». ¿Qué pensaría Pablo al saber que estaba cara a cara con el que había odiado tanto y en el cual había rehusado creer y al cual estaba persiguiendo? Hizo una cosa muy extraña. Le preguntó a aquel odiado Nazareno «¿qué haré Señor?». Eso es rendirse completamente y es justamente lo que hizo Pablo. El que cree y se rinde desea saber en seguida qué es lo que su Señor desea que haga. Cristo no dijo a Pablo lo que debía hacer sino que fuese a la ciudad a la casa de un siervo de Dios que vivía allí y que allí se le dijese todo lo que debía hacer. Al llegar allá, los cristianos tenían miedo de él a pesar de que no entró como un perseguidor victorioso sino como un pobre ciego llevado por la mano. Al fin lo recibieron en la casa a la cual Jesús le había mandado y al oír de los acontecimientos maravillosos que tuvieron lugar en el camino lo recibieron como apóstol y después Pablo llegó a ser uno de los amigos más fieles de Jesús y predicaba el Evangelio a miles de personas casi siempre contándoles esta misma historia de su encuentro con Jesús en el camino a Damasco y muchos creyeron en Jesús a causa de esta experiencia de Pablo.

LECCION II.—Septiembre 9 de 1923.

Pedro y Juan en la Puerta Hermosa

Texto.—«En esto conocerán todos que sois mis discípulos si tuviéreis amor los unos con los otros».

Uno de los discípulos de Jesús se llamaba Pedro y otro Juan. Cierta día Pedro y Juan se dirigieron al templo a la hora de la oración. Ya era bastante avanzada la tarde. Una de las puertas del templo se llamaba «la hermosa». Junto a esta

puerta estaba sentado un hombre cojo de ambos pies. No había podido andar nunca durante su vida.

Cuando Pedro y Juan estaban para pasar por aquella puerta, el cojo les dirigió la palabra, pidiéndoles dinero. Pedro y Juan lo comprendieron. El cojo parecía estar enfermo y ser muy pobre y parecía desear ser como los demás hombres y poder andar.

Entonces Pedro dijo al cojo: «Mira a nosotros», y el hombre los miró. Creía que Pedro y Juan le iban a dar dinero, pues esto era lo que él les había pedido; pero ellos no tenían dinero que darle. Sin embargo tenían algo que valía mucho más que el dinero—tenían el poder de ayudar de una manera más efectiva, y por esto es que Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, más lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazaret levántate y anda».

Y cuando Pedro hablaba tomó al hombre de la mano derecha y lo levantó; y los pies y los tobillos del hombre se fortificaron de tal manera que pudo saltar y pararse sobre los pies por primera vez en su vida y comenzó entonces a andar. Este hombre se sintió agradecido de poder andar y cuando Pedro y Juan entraron en el templo entró con ellos andando y saltando y alabando a Dios. Habían muchísimas personas en el templo porque era ya muy tarde y era la hora en que la gente se reunía en el templo para hablar con Dios por medio de la oración. Muchas de estas personas habían visto al cojo en «la puerta hermosa». Es probable que algunas de ellas le hayan dado limosna aquel mismo día. Cuando vieron al hombre que había estado cojo andando y alabando a Dios sintieron vivos deseos de saber quién lo había sanado. Se llenaron de admiración y de sorpresa por lo que le había acontecido.

Pedro y Juan y el que había estado cojo se fueron por dentro del templo hacia uno de los pórticos y la gente los siguió. Pedro vió que la gente veía al hombre que había estado enfermo y se maravillaba. Sospechó que aquella gente creía que él y Juan habían sanado a aquel hombre mediante su propio poder. No quería que la gente pensara semejante cosa. Quería que ellos supieran que el hombre había sido sanado mediante el poder de Jesús y por esto se dirigió a ellos diciéndoles: «Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿por qué ponéis los ojos en nosotros como si con nuestra virtud o piedad hubiésemos hecho andar a este? Ha sido por el poder de Jesús y en la fe de su nombre como este ha recibido completa sanidad y cómo ahora está en presencia de todos vosotros».

La gente se maravillaba de que el poder de Jesús fuera tan grande y algunos se alegraban de que hubiera dado poder a los discípulos para ayudar a los demás. Los discípulos se alegraban de que Jesús les hubiera dado poder y por todas partes iban ayudando a otros. Y resultó como Jesús había dicho porque cada vez que los discípulos usaban el poder que Jesús les había dado para amar y ayudar a los demás, la gente llegaba a conocer que eran colaboradores de Jesús y les llamaban sus discípulos.—(Copiado).

LECCION III.—Septiembre 16 de 1923.

Pedro y el Centurión Romano

Texto.—«Todos los que en él creyeren recibirán perdón de pecados por su nombre».

En el país llamado Tierra Santa hay una ciudad conocida con el nombre de Jafa. Esta ciudad está a la orilla del mar y a ella se dirigen muchos viajeros que van en rumbo a Jerusalén. No lejos de Jafa había una vez una hermosa ciudad llamada Cesarea. En esa ciudad vivían personas de diversos países del mundo. Entre estos habitantes había un soldado llamado Cornelio.

Cornelio era un soldado bueno y se esforzaba siempre por ser bueno porque amaba a Dios. Acostumbraba dar limosna a los pobres. Siempre se acordaba de Dios y le hablaba en oración tres veces al día. Acostumbraba hacer oración en la mañana y al medio día y en la noche. Hacía todas estas cosas regularmente y sin embargo no estaba satisfecho ni contento consigo mismo. El sabía que debería de haber otros medios de mostrar amor a Dios y le pedía a Dios que le dijera lo que había de hacer.

Una noche mientras Cornelio oraba, un ángel se acercó a él y le dijo: «¡Cornelio!» Cornelio sabía que este ángel debería ser mensajero de Dios y por esto respondió: «¿Quién es, Señor?» El ángel añadió: «Tus oraciones y tus limosnas han sido en memoria a la presencia de Dios. Envía pues ahora hombres a Jafa y haz venir a un Simón que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de un Simón, curtidor, que tiene su casa junto a la mar.» Entonces el ángel se apartó de él.

Cuando el ángel se fué, Cornelio llamó a dos de sus sirvientes y a un soldado que le servía de asistente y les dijo lo que había escuchado del ángel y los envió a Jafa en busca de Pedro.

Pedro era judío y en aquella época muchos judíos creían que Dios solo amaba a los judíos y que no deberían tener nada que ver con la demás gente. Por esto es que muchos judíos no querían tener nada que ver con personas de otras nacionalidades ni tampoco les permitían entrar en sus casas ni daban de comer ni querían ayudarles en ningún caso.

Cuando los dos criados y el soldado llegaron a Jafa se dirigieron a la casa en donde Pedro estaba hospedado; pero no se atrevieron a entrar hasta que fueron invitados para ello, pues sabían que no eran judíos. Permanecieron afuera cerca de la puerta tocando y llamando. Cuando alguien vino a ver quién tocaba y quién estaba llamando ellos preguntaron si vivía allí Simón Pedro; pero aún cuando supieron que allí vivía y que estaba en casa no entraron sino que se esperaron por fuera a que Pedro saliera a hablar con ellos.

Pedro estaba sobre la azotea de la casa. Había estado orando a Dios y pensando en él porque Dios le había estado diciendo algo que le parecía muy extraño. Pedro había sido enseñado tanto por sus padres como por sus maestros que Dios solo amaba a los judíos. Pero aquel día, mientras él permanecía en la azotea Dios le dijo claramente que los judíos no eran mejores que los demás, que Dios no amaba más a los judíos que a las personas de otras nacionalidades sino que amaba igualmente a todo el mundo.

Cuando pensaba aun Pedro en Dios y en lo que Dios le había enseñado oyó que alguien le llamaba pero no pudo ver a nadie. La voz le decía con toda claridad: «He aquí tres hombres que te bus-

can. Levántate pues y desciende y no dudes ir con ellos porque yo los he enviado.»

Pedro era uno de los amigos de Jesús. El creyó que la voz que había oído era un mensaje de Jesús y él descendió a donde los hombres lo esperaban. Cuando los vió supo inmediatamente que no eran judíos pero se acordó que Dios amaba a toda la gente aunque no fueran judíos y entonces dijo a los hombres: «He aquí, yo soy el que buscáis; ¿qué es la causa porque habéis venido?» Los tres hombres contestaron: «Cornelio, el centurión bueno, recibió instrucciones de un ángel de Dios de enviar por tí a esta casa para escuchar lo que tú tengas que decirle». Y Pedro supo inmediatamente que Dios le había enviado los tres hombres e inmediatamente los invitó para que entraran en la casa. En seguida les dió alimento para que comieran y les arregló un lugar para que durmieran y descansaran del camino. Y al día siguiente se fué en compañía de los tres hombres a donde vivía Cornelio.

Cornelio, acompañado de su familia, de sus amigos y de sus sirvientes, estaba esperando a Pedro. Cuando divisó venir a Pedro salió a encontrarlo. El creía que Dios le había enviado a Pedro, y cuando estuvo en su presencia, se inclinó reverentemente ante él; pero Pedro le dijo que se levantara porque él no era sino hombre semejante a él. Cornelio condujo a Pedro a su casa en donde estaba su familia, sus amigos y sus sirvientes. Cuando Pedro vió toda esta gente les dijo: «Vosotros sabéis que los judíos no deben considerarse mejores que los demás ni deben creer que Dios los ama más que los otros. Dios me ha dicho que venga a vuestro llamado y he obedecido. Decidme ¿Para qué me habeis mandado llamar?»

Cornelio contestó: «Cuatro días ha, que a esta hora yo estaba ayunando y orando en mi casa y he aquí se apareció ante mí un hombre vestido de blanco que me dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída y Dios se ha acordado de tí. Envía por tanto a Jafa y llama a Simón Pedro, que está alojado en la casa de Simón el curtidor, por la orilla del mar.» Y entonces envió por tí, y has hecho bien en venir. Y todos nosotros estamos aquí dispuestos para escuchar todo lo que el Señor te haya dicho que nos digas.»

Pedro contestó entonces «Ahora sé positivamente que Dios no solamente ama a unas personas sino a todas las del mundo y que todo el que proprocione hacer lo bueno y lo justo es acepto para El.» En seguida añadió Pedro: «Vosotros habéis oido hablar de Jesús de Nazaret,..... el cual anduvo haciendo bienes. El nos dijo que predicásemos a toda criatura y que anunciaríamos que El es el Hijo de Dios» y Pedro «les anunció el Evangelio de Jesús». Pedro dijo a Cornelio y a la gente que estaba reunida algo referente al amor de Jesús y de que si creían en Él todos en el mundo, lo que hubieren hecho y todos sus pecados les serían perdonados; y Cornelio con su familia, con sus amigos y sus criados creyeron en Jesús y lo amaron y desde aquel día procuraron hacer todo lo que Jesús les dijera, con lo cual lo agradaron al Padre Celestial.—(Copiado).

LECCION IV.—Septiembre 23 de 1923.

Felipe y el hombre de la Carroza

Texto:—«Id por todo el mundo predicando el Evangelio a toda criatura». Esta historia se encuentra en «LA VOZ» de Agosto pág. 6.

LECCION V.—Septiembre 30.—Revista

Vosotros habéis escuchado la historia titulada «Pedro y Juan en la puerta Hermosa» y podréis decirme con toda prontitud en donde estaba la puerta hermosa. ¿Quién habló a Pedro y a Juan cuando iban a pasar por la puerta hermosa para entrar en el templo? ¿Qué les pidió el cojo? ¿Qué hicieron ellos en favor del cojo? ¿Con qué poder lo sanaron? Si; lo sanaron mediante el poder de Jesús.

¿Podéis darme alguna razón por la cual Pedro y Juan hayan ayudado al cojo? Lo ayudaron porque Jesús les había dicho que mostraran su amor a los demás ayudándoles de algún modo. Jesús había dicho (repítase el versículo de la memoria).

¿Qué hizo un hombre llamado Felipe para ayudar a Jesús? (Si alguno de los alumnos mostrare disposición de referir la historia titulada «Felipe y el Hombre de la Carroza» en lugar de contestar brevemente «le habló de Jesús al hombre de la carroza» dése lugar a que refiera la historia completa)

¿Qué hizo un hombre llamado Pedro para ayudar a Jesús? (La contestación puede consistir en una frase breve o en referir toda la historia «Pedro y el Centurión Romano».

¿Podéis darme alguna razón por la cual Felipe y Pedro hayan predicado a la gente y le hayan hablado de Jesús? Era porque Jesús les había dicho «Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura» y hablar de Jesús no era sino un medio de ayudar a los demás.

¿Podéis decirme por qué Pedro, Juan, Felipe y otros de los amigos de Jesús deseaban ser sus colaboradores y dedicarse a ayudarle más bien que a hacer cualquier otra cosa mientras vivieran en la tierra? Era porque lo amaban y porque sabían que uno de los medios de decir a Jesús que lo amaban era hacer lo que él dijo.

Jesús había dicho: «Un mandamiento nuevo os doy; que os améis unos a otros» y «En esto conocerán todos que sois mis discípulos si tuviereis amor los unos con los otros». (Dese lugar a los alumnos para que reciten estos versículos).

Quisiera yo saber si vosotros entendéis bien que Jesús no dijo estas palabras solamente a sus discípulos. Las dijo también para vosotros y para mí y para todos los que lo amen en este mundo. Las dijo para que nosotros supiésemos cómo mostrar nuestro amor a los demás por causa de él y cómo llegar a ser sus discípulos.

Hay muchas personas en este mundo a quienes podemos mostrarles nuestro amor. Hay personas en nuestro propio hogar a quienes podemos hacerles diariamente algún servicio. También en la escuela hay maestros y amigos a quienes podemos ayudar. Tenemos vecinos a quienes podemos desempeñarles alguna comisión o hacerles algo que les ayude. Hay personas que encontramos en la calle, para quienes podemos ser corteses o a quienes podemos dar alguna información que necesiten. Hay personas en los tranvías o en los coches a quienes podemos tratar bien y con frecuencia nos encontramos en estos lugares con algún anciano a quien podemos ceder nuestro asiento.

Diariamente se nos presentan muchas oportunidades y diversos medios para hacer bien a los que nos rodean. Hay muchas cosas que podemos hacer a beneficio de los que están lejos de nosotros. Y todo el que ayuda a otro por amor de Jesús muestra su amor a su Salvador y le ayuda tan realmente como lo hicieron Pedro, Juan y Felipe y viene a ser de este modo un verdadero discípulo de Jesús. Sabemos esto porque Jesús mismo dijo: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos si tuviereis amor los unos con los otros».

—(Copiado).

INSTITUTO DE ESCUELAS DOMINICALES

Tuvimos por una semana empezando con el 18 de Agosto una serie de estudios sobre la escuela dominical: y cómo podemos organizarla y preparar maestros. Como este era el objeto principal del Instituto de Escuelas Dominicales estábamos muy agradecidos al ver que tanto miembros de las iglesias, como pastores, vinieron para estudiar juntos sobre este tema tan importante. Esperamos que todas las iglesias de Chile tengan Escuelas Dominicales con maestras y maestros bien preparados y por este fin vamos a tener cada año un Instituto de Escuelas Dominicales y esperamos que cada año mas gente tenga bastante interés para venir a estudiar y prepararse mejor. La esperanza de Chile está en la juventud y nosotros debemos evangelizar la juventud por medio de las Escuelas Dominicales.

En la Escuela Dominical los maestros, pastores y obreros tienen una gran oportunidad para convertir a los niños y dar vidas de mucho servicio a nuestro Maestro con los cuales El podrá hacer de nuestro Chile un país bien evangelizado. Por medio del estudio del Manual Normal podemos saber como es una escuela ideal en que nuestro Maestro Jesús tendrá mucho placer en el trabajo y en la honra que esto dará a su nombre. No es un trabajo demasiado pesado cuando pensamos que él tiene poder de ayudarnos: debemos orar

más para que pronto tenga cada iglesia una Escuela Dominical modelo.

Empezamos en este segundo Instituto de Escuelas Dominicales a estudiar el Nuevo Manual Normal con el objeto de obtener diplomas para los Maestros del Rey. El libro está dividido en tres partes y cuando una persona pueda salir bien en estas tres divisiones recibirá un diploma que tiene lugar para pegar sellos cuando esta misma persona pueda salir en los exámenes de una serie de 7 libros, un sello para cada libro y un sello colorado cuando estén terminados los primeros tres libros y otro sello azul cuando estén terminados los últimos tres. Cuando todos estén puestos el diploma será muy lindo y como el señor Hart nos dijo, va a ser bonito colocado en la pared en lugar de un cuadro de San Sebastián. La señorita Graham ya tiene uno de estos diplomas y ella nos lo mostró, por esto sabemos que es lindo; y los que quieran verlo, vengan no más a visitar el colegio y la primera cosa que verán en la oficina será este cuadro. No es fácil obtenerlo pero si fuera fácil no valdría nada—ahora como tenemos que trabajar para obtenerlo—vale mucho cuando lo hemos ganado.

Debido a que los maestros del Colegio Bautista nos ayudaron a enseñar, tuvimos el Instituto de Escuelas Dominicales en nuestro colegio para que



NOTICIAS DE LAS IGLESIAS



Necrología

Nos sería imposible publicar todo lo que nos han escrito acerca de los fallecimientos y entierros de muchos de nuestros hermanos y miembros de sus familias. La gripe ha sido terrible y ha llevado a muchos al encuentro de su Dios. Pidamos a nuestro Padre Celestial que consuele a los aflijidos y que despierte a los incrédulos para que se preparen para encontrarse con su Dios.

A continuación publicamos los nombres y algunos datos de nuestros hermanos fallecidos:

—De Santiago se nos comunica el fallecimiento de la hermana Aida Zambrano a la edad de 80 años, miembro de la primera iglesia. Esta hermana es el primer miembro de nuestras iglesias en Santiago que ha fallecido.

—Los hermanos Escobar nos escriben del fallecimiento de su padre, Guillermo Escobar, dicen que tanto en la casa mortuoria como en el cementerio hubo una gran concurrencia a oír la predicación del evangelio.

—De la iglesia de San José, el hermano Maximiliano Aravena nos comunica el fallecimiento del hermano Pedro Roa y también nos dice de que a pesar de muchos burladores varios hermanos hicieron uso de la palabra en el entierro del hermano Roa amonestando a todos a prepararse para encontrarse con Dios.

—De Lautaro nos comunican el fallecimiento de la hermana Delfina de Arroyo y de Valdivia Nataniel Castro, hijo de nuestros hermanos Sixto Casiro y Próspera Cifuentes.

—El 15 de Agosto el hermano Domingo Contreras, uno de los fundadores de la iglesia de Muco, ha partido de este mundo para estar con el Señor en el Eden Celestial, cuya ausencia la iglesia ha sentido mucho. Este fiel hermano fué uno de los que más cooperó en la obra del Señor, y quiera Dios por su gracia llenar este gran vacío que ha quedado en esa iglesia y se digne bendecir a los atribulados deudos que han perdido este ser tan querido.

—También el Señor ha retirado a la hermana María C. Gutiérrez el 27 de Julio. Esta hermana fué una fiel creyente en Jesucristo.

—El hermano Pedro Henríquez de San Patricio nos comunica el fallecimiento de la suegra y esposa del hermano Navarrete el 15 de Agosto. Los dos eran miembros de la iglesia de San José.

Bibliográficos

“La Personalidad del Divino Maestro”

La prensa Abingdon ha hecho un verdadero servicio a todos los evangélicos de habla castellana publicando la obra: «La personalidad del Divino Maestro» por el Dr. H. E. Fosdick. Hay pocas obras que conocemos que dan una idea tan buena de la humanidad de Nuestro Señor Jesucristo como ésta.

“Los Principios Básicos de la Civilización Moderna”

Toda la juventud estudiosa de la A. del Sur es deudora al Dr. Julio No Monzo por este excelente libro.

“¿Cómo conseguir de Dios lo que pedimos?”

Hace poco dijimos a un hermano que fué una lástima que no hayamos tenido antes un libro co-

mo éste, pero gracias a Dios que ahora lo tenemos y lo recomendamos a todos nuestros hermanos.

Pedidlo al hermano R. C. Moore, casilla 186, Concepción.

De Lipingüe

De los grupos de Porvenir y Lipingüe que pertenecen a la iglesia de Paillaco hemos recibido cartas que hablan en términos alentadores de la buena marcha de la obra del Señor en estas partes. ¡Que Dios los bendiga ricamente!

De Ninhue

Señor Director de «La Voz Bautista».—Estimado hermano:

Después de saludar a Ud. fraternalmente, paso a darle algunos detalles de la obra en Ninhue y Los Angeles.

El 18 del mes de Julio salí de esta para la provincia del Nuble, con el propósito de alentar a los hermanos en Ninhue y Buenos Aires. Estos queridos hermanos que desde Mayo no eran visitados por un predicador, han tenido una larga serie de pruebas y persecuciones por causa de su fe en el Hijo de Dios. Durante los días de mi estadía allí los hermanos mostraron, como siempre, ansias por oír el mensaje divino, único alivio de las hostilidades de que han sido víctimas. La calumnia ha hecho su mejor obra allí, de cuya siembra el hogar del hermano Manuel Salas está dividido, pero no por riñas familiares sino por orden del Ministerio, pues ambos son empleados fiscales.

El hermano Victoriano Garrido también fué víctima del Diablo, pero gracias a Dios que nos ha dado un fiel Abogado. A Él clamamos y nuestro hermano salió sin lesión alguna.

Me retiré de aquellos campos a fines del mes, con mucho gozo por la fidelidad de estos hermanos, ofreciéndome sus servicios algunos de ellos, sus servicios gratuitos para la edificación de la capilla allí.

Uno de los rasgos muy nobles de los hermanos en Ninhue es éste: Desde el primer día que entré con estos hermanos visitándoles y llevándoles el mensaje de salvación hasta hoy; ellos han corrido con mis gastos de viaje. Nadie crea que estos hermanos son ricos, no, son pobres y padres de numerosa familia, pero de sus pobrezas sirven al Señor con sus haberes; como está escrito: «Así mismo hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que ha sido dada a las iglesias de Macedonia. Que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza, abundaron en riquezas de su bondad. Pues de su grado han dado conforme a sus fuerzas.» 2.a Cor. 8: 1-11.

Algunos me han dicho que no quieren servir de zánganos de otros hermanos. Dele el Señor a estos hermanos una iglesia netamente misionera en esos campos.

LOS ANGELES.—Recién estamos zafándonos de las garras de la gripe, y nuestros cultos, que ya eran algo cadávericos empiezan a mejorarse grandemente. También esperamos el trabajo al aire libre, y esto traerá consigo muchas almas al Señor y mayor ánimo a los hermanos, los que al reparar tratados ni los frailes se les escapan para poner en sus manos «Grandes Verdades» y «El Confessionario según sus Obras» los que fueron leídos o recibidos por el cura.—N. B.

(De la Pág. 20)

ellos pudiesen seguir con las clases diarias y entre éstas dar las del Instituto. Cada clase tenía bastantes alumnos y cada maestro pensó que la suya era la mejor clase pero esperan que sean más grandes las clases el año que viene.

Para demostrar a los visitantes que sería fácil y bueno tener algunas comedias cortas en las Escuelas Dominicanas la Directora con la ayuda de las profesoras arregló un programa de comedias cortas para cada mañana en los 15 minutos de culto, antes de empezar las clases. El programa era el siguiente:

Lunes.—La historia de la infancia de Moisés. Dramatizada por la clase de la Sra. Juana Ulloa.

Martes.—Una comedia «El cuidado del Padre Celestial». Arreglado por la Sra. Adelaida Condell y dramatizado por alumnos de la clase de ella.

Miercoles.—Una comedia de los genios de los animales. Dramatizada por la clase de la Sra. Olga Mac-Donald.

Jueves.—La comedia «El Buen Samaritano». Por los internos.

Viernes.—Un acróstico con la palabra «Evange'io». Por la clase de la Sra. A. Condell.

El día miercoles por la noche tuvimos una pequeña fiesta para los visitantes de afuera. La Sra. Lizzie Condell de Pacheco, traduciendo partes, escribiendo otras, arregló una comedia en que los

alumnos del colegio tomaron parte. La comedia era un cuento, ilustrando la vida de una niña buscando la verdadera felicidad. Primeramente pensó ella que si fuera rica podría ser feliz; pero la riqueza no le dió contentamiento, luego pensó que quizas acaso si fuese muy inteligente sería feliz pero no fué así; entonces quiso ser una princesa, pero tampoco le valió para las demás cosas; quería ser una criada, pero la condición de la pobre niña fué peor todavía y el buen genio, no pudiendo hacerla feliz de ninguna manera, la dejó sola. En la última escena se encontró la niña muy feliz porque sabía al fin que Jesús la amaba y que él quería la ayuda de ella para hacer bien a las demás niñas y así muy contenta fué cantando «Jesús me ama, me ama a mí». Después de la comedia fuimos al espacioso gimnasio del colegio para jugar todos juntos; y cuando estábamos cansados nos servimos té con pasteles. Estábamos muy contentos con toda la fiesta y porque pudimos por medio de los juegos conocernos los unos a los otros mejor.

La semana se terminó el sábado con exámenes para todos los que querían tomarlos. No sabemos ahora las notas que hemos sacado pero esperamos que algunos saquen 100, mas o menos.

Saludos a todos los visitantes y esperamos que puedan traernos buenas noticias de sus Escuelas Dominicanas el año que viene. Dios les ayude a todos.

CORNELIA BROWER.

SECCION NOTICIAS

A CARGO DE R. C. MOORE

Mundo Evangélico

—Una negra, Evelyne Boothe, murió hace poco a la edad avanzada de 125 años. Fué miembro de una sola iglesia por 115 años.

—El presidente de la Universidad Medica de Sei dai, Japón, ha pedido a los misioneros que enseñasen el cristianismo a las enfermeras de estudiantes en su universidad. Porque, dice: «las enfermeras cristianas son más bondadosas y más blandas que las no cristianas». Dicho sea de paso que el pedido no fué desoído.

—Hace poco un aviador subió a la altura de cinco millas en el aire en un aeroplano y entonces saltó a tierra en un paracaídas. Se necesitó una hora y media para subir, pero solamente dieciocho minutos para bajar.

—La Universidad de Nanking China, Evangélica, cuenta con más de mil estudiantes. Este año no podían admitir sino la cuarta parte de los candidatos a pesar de que sus precios son más que doble a los de las universidades del Estado.

—Los franceses han confiscado 90.000,000 de marcos del Reichbank de los alemanes.

—Durante el último año en los Estados Unidos los católicos ganaron 89 mil miembros mientras los evangélicos ganaron más de 800 mil.

—Más de ocho mil bandidos chinos desrielaban el tren expreso de gran velocidad, tomaban cautivos varios ricos extranjeros, y demandan ahora que el Gobierno les perdone y les dé un lugar en el ejército, y si no... todos los cautivos tienen que morir.

—El prohibicionismo contra bebidas alcohólicas obtiene actualmente en los Estados Unidos, en Turquía, en Ulster de Irlandia, y en parte de Suecia y Noruega. ¿Y en Chile... cuando?

—En Brasil, en los días del Imperio, se conce-

dió el grado de teniente-coronel al santo San Antonio con el sueldo del grado. En 1911 los pagos fueron suspendidos por el entonces Ministro de Guerra. Ya se presenta el encargado de la imagen en pleito contra el Gobierno para cobrar todo el sueldo atrasado.

—La Misión del Congo belga en África está dando por un gran avivamiento. En pocos meses ha crecido de 1,500 a 7,000 almas.

—Entre 48 reos llevados a la cárcel en el Paso Texas, 45 de ellos profesaban la fe católica, dos eran sin religión y uno solo era protestante; y esto a pesar de que la gran mayoría de la población de los Estados Unidos es protestante.

—«El Mágico de la Electricidad,» Tomás Edison predice que llegará el día cuando se usará el cine en vez de libros para enseñanza en las escuelas.

—Por causa del poco sueldo pagado, España se encuentra con una necesidad de 28,000 profesores de escuelas.

—El precio del pan en París es más alto que desde 1870.

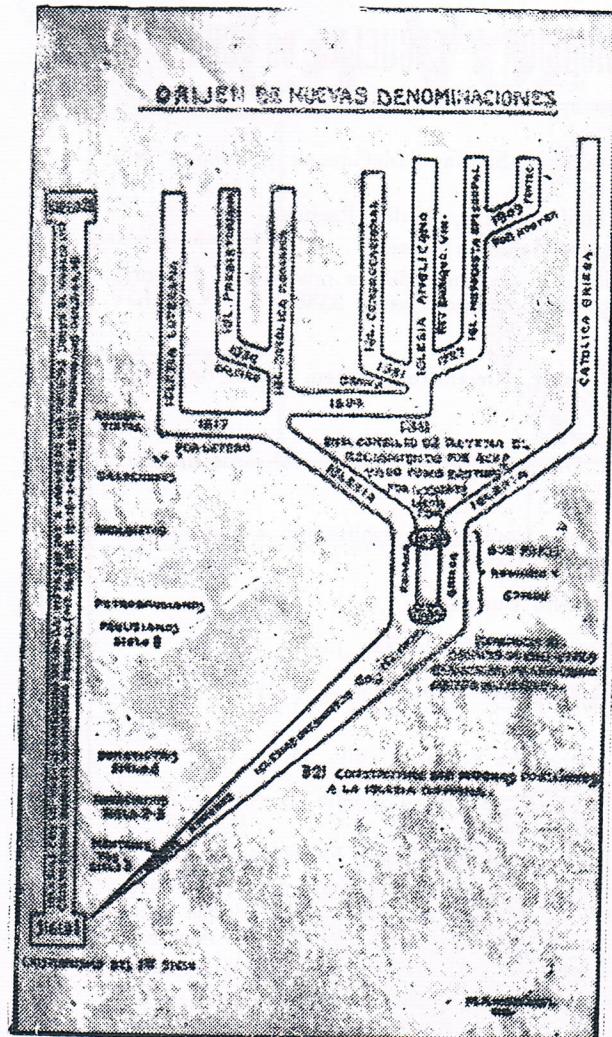
—Por manejar un automóvil en estado de ebriedad, un rico de Filadelfia fué condenado con quedar en la cárcel hasta que haya leído «El Peregrino».

—Acaba de abrirse en Londres un restaurante que da empleo a 1,700 personas y espera servir a 10 millones de comidas al año.

—«O'Jornal Baptista de Brasil da cuenta del incendio de una iglesia grande y famosa de los católicos en aquel país y pregunta: «¿Dónde estaban los santos de tan milagroso poder, y la hostia que todo puede? Aún no podían defendirse de las llamas.

—Se dice que el Gobierno del Soviet de Rusia prohíbe estrictamente la entrada al país de los misioneros católicos romanos.

EXPLICACIÓN DE LA CARTA



A la izquierda de esta columna la carta representa la iglesia que ha sostenido las doctrinas con que Cristo la dotó al fundarla. Esta Iglesia ha sido llamada por muchos nombres durante los siglos y muchas veces ha desaparecido de la historia bajo un nombre pero ha reaparecido en otras partes bajo diferente nombre pero siempre con las mismas doctrinas fundamentales. Dicha Iglesia no fué llamada «Bautista» hasta los tiempos modernos y aún entonces el nombre nos fué dado por nuestros enemigos como apodo. No queremos ni hemos querido jamás ninguna doctrina más ni menos que las dejadas por el Gran Pastor al instituir su Iglesia.

La raya saliendo de la base de esta columna representa la formación de las falsas iglesias por la introducción de errores. Estos errores no llegaron a una vez sino poco a poco. Por ejemplo en el siglo IV principiaban a creer que el bautismo era necesario para la salvación, desde luego todos deben ser bautizados para salvarse. Pero alguien se presenta para bautizarse estando enfermo y que no puede ir al río o al estanque para sumergirse según la costumbre universal de antes, así que le echaban agua encima en el mismo lecho, y, más tarde, para no hacer tanta molestia, se le bautizaba con un poco de agua. Entonces si todos eran perdidos no bautizados había que bautizar las guaguas, y así

principió esa herejía. Y así con todas las herejías, no eran unas novedades sino un desarrollo gradual.

En el principio en una sola iglesia muchas veces habían varios pastores, obispos, presbíteros, todos eran el mismo oficio en el primer siglo. Más tarde, aún antes del fin del segundo siglo, principiaban a tener un «jefe» pastor a quien llamaban «obispo». Si la iglesia griega bien luego tendría unas cuantas iglesias salidas de ella y mirando a ella como su madre y a su «obispo» como obispo de sus obispos. Entonces el primero fué designado «obispo metropolitano»—o sea de la ciudad—y los otros «obispos del campo». De esta manera el obispo más poderoso llegaba a ser obispo sobre muchos otros obispos, o sea un «arzobispo».

En el siglo VI había tales «metropolitanos» o «arzobispos» en cinco grandes centros, todos más o menos iguales en poder, en Jerusalén, Alejandría, Antioquía, Constantinopla y Roma. Pero en el siglo VII los turcos mahometanos derrumbaron los primeros tres mencionados y debilitaron en gran manera a Constantinopla, dejando a Roma con el único metropolitano de importancia. Efectivamente era en este siglo que Roma pudo imponer su voluntad por primera vez. En el año 606 Bonifacio III, después de política y métodos dignos de un pagano, fué declarado el «Obispo Universal». Así que la iglesia como la «Universal» fecha de dicho año, faltando así justamente seis siglos de ser la iglesia que pretende ser. Si así es con la madre, ¿qué diremos de sus hijas? Se vé por la carta, lo que la historia declara, que casi todas las denominaciones han salido directa o indirectamente de ella. Gracias a Dios que salieron, eso sí, pero ¿cómo puede ser la verdadera iglesia con tal origen?

NUESTROS OBREROS, LOCALES DE PREDICACIÓN Y ESCUELAS EN CHILE

SANTIAGO.—W. E. Davidson y señora, misioneros (ausentes), Santiago McGavock y señora, misioneros.

PRIMERA IGLESIA BAUTISTA, Balmaceda esquina Renjifo. Pastor, Abdón Pacheco.

SEGUNDA IGLESIA BAUTISTA, Santa Elena 721 Pastor, Salomón Mussiet.

CAPILLA BAUTISTA, Francisco Lobos 854. Estudiante y ayudante de los misioneros, Honorio Espinoza. Dirección postal para los obreros de Santiago, Casilla 3388.

CONCEPCION.—R. C. Moore y señora, misioneros.

PRIMERA IGLESIA BAUTISTA, Rozas esq. H. Salas. Pastor, Alejandro Romero. Local de predicción: Angol 1365.

IGLESIA CENTRAL, Maipú 1181. Pastor R. C. Moore.

DEPOSITO DE LITERATURA. Director, R. C. Moore. Dirección postal para los obreros de Concepción, Casilla 186.

NACIMIENTO.—Calle Prieto 345; pastor, Pedro A. Sanzana. Locales de predicción a cargo de esta iglesia en Negrete, Tijeral. Dirección postal: Casilla 75.

LOS ANGELES Y MULCHÉN.—Encargado de cultos, Ernesto Bunster.

VICTORIA.—Pastor, José Tenorio Saez. Iglesias en Cautín y en el fundo San José.

LAUTARO.—Pastor, Juan Cruz Valdivia. Dirección postal: Casilla 118.

VILCUN.—Pastor, Alberto Schuffeneger.

IGLESIAS EN SAN PATRICIO: Fundo Japón y Muco. Dirección postal: Casilla 34.

TEMUCO.—Misioneros: W. D. T. Mac-Donald, J. L. Hart y señora, Cornelia Brower y Agnes Graham.

PRIMERA IGLESIA BAUTISTA.—Claro Solar, esq. Lynch. Pastor, Maximino Fernández.

ESCUELAS.—Colegio Bautista de Niñas. Directora, Sra. Agnes Graham. Sub-Directora, Sra. Cornelia Brower. Cuerpo docente: Sra. Lizzie Condell de Pacheco, Mrs. Bessie Condell, Sra. T. H. de Hart, Sra. C. de Fernández, Sra. Adelaida Condell, R. Alvarez.

INSTITUTO BÍBLICO. —Director, J. L. Hart. Cuerpo docente: S. McGavock y Gmo. MacDonald.

«LA VOZ BAUTISTA».—Director, J. L. Hart. Dirección postal para los obreros de Temuco: Casilla 191.

PILLANLELBUN.—Encargado de cultos, José Saravia.

CUNCO.—Pastor, Abraham Chávez.

FREIRE.—Pastor, Manuel Valderrama. Dirección postal: Casilla 15.

GORBEA.—Pastor, Wenceslao Valdivia. Dirección postal: Casilla 99.

LONCOCHE.—Pastor, Alberto Bustamante. Locales de predicción en Huequepulli y Lastarria. Dirección postal: Casilla 133.

PUCON.—Pastor, Faustino Escobar; ayudante, Germán Escobar.

ESCUELA «ESTRELLA DE CHILE».

VALDIVIA.—Primera Iglesia Bautista, calle Anfión Muñoz 549. Pastor, Bernardo Vega; ayudante, Arturo Lara.

Locales de predicción.—En Collico. Dirección postal: Casilla 293.

OSORNO.—Primera Iglesia Bautista, calle Angulo 227. Pastor, David Mancilla. Dirección postal: Casilla 391.

PUERTO MONTT.—Local de Predicción: calle Lota, frente a la plazuela. Pastor, Bartolomé Pérez. Dirección postal: Casilla 195.

Locales de Predicción: Puerto Varas, Paraguay y Cardenal.

N. IMPERIAL.—Pastor, Juan Domingo Alvarez.

Iglesias en Huilío y en Molco.—Pastor, Juan Gatica. Dirección postal: Casilla 96.

PAILLACO.—Pastor, Manuel Ulloa. Locales de predicción en Lipingüe, el fundo Porvenir y Choroico.